

Diagnóstico sobre la
construcción y
reproducción de la
masculinidad en
relación con la
**trata de
mujeres y
niñas en
Tlaxcala**

*Mauro Antonio Vargas Urías
Melissa Fernández Chagoya*



GENDES
género y desarrollo a.c.

Diagnóstico sobre la
construcción y
reproducción de la
masculinidad en
relación con la

trata de mujeres y niñas en Tlaxcala

*Mauro Antonio Vargas Urías
Melissa Fernández Chagoya*



Indesol
Instituto Nacional de Desarrollo Social





Diagnóstico sobre la construcción y reproducción de la masculinidad en
relación con la trata de mujeres y niñas en Tlaxcala

Primera edición, 2011.

GENDES AC
Minatitlán 34, Col. Roma.
Delegación Cuauhtémoc. México DF
Teléfono 5584 0601
www.gendes.org.mx
info@gendes.org.mx

Créditos

GENDES AC

Género y Desarrollo, Asociación Civil

Mauro Antonio Vargas Urías

Coordinador de la Investigación

Melissa Fernández Chagoya

Investigadora Titular

Eduardo Arriaga Ramírez y Mario Aguirre Tomic

Investigadores Auxiliares

René López Pérez y Oscar Montiel

Asesoría Conceptual

Contenido

- 4** Introducción
- 7** Metodología
- 13** Construcción sociocultural del género
 - 13** Nociones de género
 - 17** Prácticas de género
 - 23** Determinantes sociales y culturales
 - 23** Espacios públicos y privados
 - 27** Esferas de ejercicios de poder
 - 33** Condiciones que facilitan el fenómeno
 - 33** Sociales
 - 37** Educación
 - 38** Laborales
 - 40** Líneas de acción a manera de sugerencias de intervención para identificar, prevenir y disminuir la trata de mujeres y niñas en Tlaxcala
- 46** Consideraciones finales
- 51** Fuentes consultadas
- 53** Acerca de GENDES

Introducción

En el marco del desarrollo del proyecto: Cambiando mentes, modificando conductas. Modelo con hombres para prevenir trata de niñas y mujeres financiado por INDESOL y llevado a cabo por GENDES, A.C., el objetivo general del presente documento responde a la identificación y análisis de las diferentes formas de participar de los hombres de la zona sur de Tlaxcala en el problema de la trata de mujeres desde una perspectiva de género con énfasis en el estudio de la construcción y reproducción del modelo de masculinidad.

Para ello, se presentan los principales elementos que componen la construcción sociocultural del género; se dan a conocer algunos de los factores sociales y culturales que se relacionan con la construcción y reproducción del género y el fenómeno de la trata de mujeres y, finalmente, se da cuenta de las condiciones que propician la participación de varones en dicha problemática.

Asimismo, este diagnóstico comparte algunas sugerencias que pudimos generar con base en los hallazgos presentados con el fin de coadyuvar, desde la sociedad civil organizada, en la identificación, prevención y reducción de este fenómeno que tanto afecta a la sociedad en general y, en particular, a las mujeres y a las niñas de la zona analizada.

Es menester apuntar que la trata de personas en México es un negocio ilícito que genera grandes ganancias. Entendemos por trata de acuerdo con el Artículo 3 del Protocolo para Prevenir, Reprimir y Sancionar la Trata de Personas, como "la captación, el transporte, el traslado, la acogida o la recepción de personas, recurriendo a la amenaza o al uso de la fuerzas y otras formas de coacción, al rapto, al fraude, al engaño, al abuso de poder o de una situación de vulnerabilidad o a la concesión o recepción de pagos o beneficios para obtener el consentimiento de una persona que tenga autoridad sobre otra, con fines de explotación. Esa explotación incluirá, como mínimo la explotación de la pros-

titución ajena y otras formas de explotación sexual, los trabajos o servicios forzados, la esclavitud o las prácticas análogas a la esclavitud, la servidumbre o la extracción de órganos” (ONU, 2004)¹.

Esta moderna forma de esclavitud, incluso, ya supera las ganancias que deja el tráfico de drogas y en 2010 equivalió a 6 mil 600 millones de dólares, según datos de la ONU. Esta afirmación la formuló Patricia Olamendi en el marco del foro “Migración y Trata de Personas: Un Problema Complejo”, realizado en marzo de 2011 en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas; la autora sin duda sabe de qué habla, pues ella coordinó en 2008 el estudio **Trata de mujeres en Tlaxcala**, en el que a partir de las 57 denuncias de las víctimas presentadas de 2006 a 2008 se obtuvieron los siguientes resultados: las víctimas contaban con secundaria completa o menos en 90 por ciento de los casos y 46 por ciento eran menores de edad; las mujeres que denunciaron eran originarias de municipios de Tlaxcala y de otros estados (Puebla, Veracruz, Tabasco, Chiapas y Guerrero); el delito se consumó en: Tlaxcala (46%); Puebla (23%); DF (20%), Baja California, Chihuahua, Morelos y Estados Unidos (3 % cada uno).

El director del Centro Fray Julián Garcés, Derechos Humanos y Desarrollo Local, A. C. afirma que su institución ha registrado 31 casos de redes de trata de personas donde aparecen implicados hombres y mujeres de la región sur de Tlaxcala y el modo de operar siempre es el mismo: seducir, enamorar, engañar, chantajear, explotar. Agrega que lo preocupante es que la trata de mujeres en Tlaxcala aumenta pese a que en el estado ya está vigente una ley que tipifica y, supuestamente, sanciona ese delito. Esta preocupación cobra mayor relevancia si consideramos la tesis ‘Lenocinio como Proyecto de Vida de Niños y Adolescentes de Tenancingo, Tlaxcala’ (UAT, 2010), donde se consigna que 20.7 por ciento de niños y adolescentes de tercero de primaria a tercero de secundaria ha manifestado su interés por ser explotador de mujeres, debido a las altas ganancias y prestigio que el negocio reporta.

Ante este escenario, es evidente que se requieren acciones integrales desde diversos actores sociales y gubernamentales. Si consideramos el análisis de las masculinidades desde la perspectiva de género y adoptamos un criterio preventivo, es necesario incidir en diferentes poblaciones; por ejemplo: niños y adolescentes (los tratantes² suelen abandonar la secundaria para “aprender su oficio”); demandantes del sexo servicio (quienes suelen calificar a las mujeres que se prostituyen como de la “vida alegre”, ignorando la explotación a la que se les somete); jefes de familia (pues consideran que cuando las hijas se casan pasan a ser de otro hombre y ellas se

1 En la ley de la materia, en el Artículo 5, se especifica: *Comete el delito de trata de personas quien promueva, solicite, ofrezca, facilite, consiga, traslade, entregue o reciba, para sí o para un tercero, a una persona, por medio de la violencia física o moral, engaño o el abuso de poder para someterla a explotación sexual, trabajos o servicios forzados, esclavitud o prácticas análogas a la esclavitud, servidumbre, o a la extirpación de un órgano, tejido o sus componentes.*

La persona que contrate publicidad por cualquier medio de comunicación, así como la persona que publique anuncios, que encuadren en alguna de las conductas del delito de trata de personas será sancionada conforme a lo dispuesto en el artículo 6 de esta ley. (Ley para Prevenir y Sancionar la Trata de Personas, 2007)

2 En el presente texto se utilizarán los términos tratante, padrote o proxeneta en forma indistinta.

quedan sin red social de apoyo). Por esta razón, es pertinente contar con un diagnóstico que presente la relación que existe entre la construcción y reproducción de la masculinidad con el fenómeno de la trata de mujeres y niñas en el sur de Tlaxcala, a fin de identificar elementos que permitan prevenir la participación activa o pasiva de los hombres en dicho fenómeno. Esto es importante porque si bien la trata de mujeres y niñas empezó como un fenómeno aislado y poco aceptable, actualmente algunos jóvenes empiezan a percibirlo como una manera rápida de hacer dinero y de obtener estatus.

A partir de la conferencia sobre masculinidades dictada por GENDES, A.C., en el Segundo Encuentro por el Derecho a Vivir Libres de Violencia y Explotación Sexual, en Tlaxcala en 2010, las organizaciones sociales que trabajan el tema de trata de mujeres y niñas propusieron a GENDES, A.C. conjuntar esfuerzos a fin de incorporar el enfoque de la masculinidad en el trabajo de prevención y atención que ya realizan, y así tener una estrategia de acción más integral y, por tanto, más efectiva.

Las mujeres, niñas y adultas, son las víctimas más frecuentes del problema de trata de personas que se desarrolla en el sur de Tlaxcala y diversas instancias están trabajando para proporcionarles la protección y apoyo que requieren; sin embargo, hasta el momento estas instancias no han realizado acciones sistemáticas de prevención con quienes podrían incorporarse al delito de trata o participan en él de manera pasiva: los niños, adolescentes y varones jóvenes que viven en esa región.

Pero, aún más, los hombres involucrados en este fenómeno presentan diversas problemáticas: los tratantes están inmersos en una actividad delictiva, con todo lo que ello implica en términos de la violencia que se genera y el imaginario que se construye en las nuevas generaciones; los jóvenes que, ante la falta de oportunidades, voltean hacia la trata de mujeres como un medio para hacer dinero fácilmente, con lo que ello implica en términos de construcción de un proyecto de vida satisfactorio; los consumidores de la explotación sexual de mujeres, en cuanto copartícipes de la misma y sujetos a riesgos de infecciones de transmisión sexual (ITS), por las condiciones precarias en que ellas son obligadas a trabajar, de manera tal que también ponen en riesgo a sus parejas, sean éstas novias o esposas. Todos estos perfiles (y otros, como los de esos hombres que participan silenciosamente en el fenómeno: taxistas, meseros, empleados de hoteles, etc.) precisan ser observados con mayor detalle a fin de encontrar rutas que permitan la construcción de soluciones. De antemano sabemos que el problema es de alcance multifactorial y requiere de abordajes integrales, pero a través de los hallazgos alcanzados con este diagnóstico, cuya realización ha sido posible gracias al apoyo del INDESOL y a su vocación por impulsar procesos corresponsables para el cambio social, desde GENDES, A.C. pretendemos abonar algunos elementos para el abordaje asertivo en el diseño de futuras líneas de intervención con y para hombres, en un problema cuyas raíces han penetrado profundamente en las dimensiones más fundamentales de la realidad nacional.

Metodología

Por lo que respecta al marco teórico, la estructura del presente diagnóstico se basa en categorías de teoría de género, prestándose particular atención al análisis de la construcción de las masculinidades. Con base en la perspectiva de género, en tanto que herramienta conceptual, se analizan los datos por medio de instrumentos de corte cualitativo, mismos que implican una observación y análisis específicos de las cualidades del fenómeno a estudiar.

Se optó por este tipo de metodología ya que el tema que se aborda responde a subjetividades y realidades no fácilmente cuantificables, se trata, por el contrario, de elementos interpretables que dan cuenta de una situación en particular y una posición en general, en otras palabras, de la situación del fenómeno de la trata de mujeres y niñas y la posición de los varones de la región frente a este tema, toda vez que los hombres son percibidos como el problema. Lue-

go entonces, apelando a la dialéctica y a la complejidad de los fenómenos sociales, incidir en ellos, los hombres, para analizar los constructos sociales que promueven sus comportamientos ante el tema de trata, también podría dar pistas para la formulación de soluciones.

Se generó una serie de entrevistas semiestructuradas así como entrevistas grupales con el fin de obtener información respecto de la construcción de la masculinidad entre varones de Tlaxcala y la relación que ésta tiene con la trata de mujeres y niñas. Conocer los preceptos que componen el imaginario de la masculinidad, nos ayuda a identificar la participación de los hombres en el fenómeno y, a su vez, a encontrar elementos que puedan ser proclives para prevenir la inserción de jóvenes en el mundo de la trata, en calidad de tratantes de mujeres y niñas y/o consumidores del comercio y la explotación sexual.

Para la metodología de investigación cualitativa, el tamaño de la población,

en este caso regional, no es considerado determinante. Lo que condiciona un resultado es pues, la correcta selección de informantes (que sean claves y que cuenten con vastos conocimientos empíricos del tema en cuestión) y la cualidad de la variable, por ello la certeza y científicidad de que mediante entrevistas semiestructuradas y grupales, conformadas por actoras y actores estratégicos y reforzadas por un análisis hermenéutico, se obtienen las cualidades de los ejes comparativos que interesan para determinar los factores que influyen en la construcción de la masculinidad y la trata de mujeres y niñas.

A fin de ampliar el panorama metodológico que esta propuesta presenta, a continuación se enlistan los criterios que se tomaron en cuenta:

Universo de estudio: informantes privilegiados y privilegiadas de Tlaxcala que conocieran sobre el tema y/o tuvieran algún tipo de vínculo con él: las y los funcionarios de la administración pública estatal y municipal; representantes de la sociedad civil y especialistas en el tema; representantes de grupos ideológicos o religiosos; y, finalmente, personas relacionadas directa o indirectamente con el fenómeno de la trata de mujeres y niñas en Tlaxcala.

Tamaño de la población:

1 entrevista grupal:

Entre 8 y 12 integrantes del funcionariado público de los siguientes sectores: salud, seguridad pública, desarrollo social, económico y turismo toda vez que tales sectores cruzan la compleja red de trata de niñas y mujeres.

8 entrevistas semi-estructuradas:

- 2 representantes de la sociedad civil (ciudadanía).
- 2 representantes de alguna organización de la sociedad civil (OSC).
- 1 especialista en el tema de trata en Tlaxcala (academia o investigación).
- 1 representante de grupos ideológicos o religiosos (AA, iglesia, etc.).
- 2 personas relacionadas directa o indirectamente con el fenómeno de la trata de mujeres y niñas en Tlaxcala (personas que tengan algún tipo de vínculo con ellas o un vasto conocimiento al respecto).

Criterios muestrales: Para la **entrevista grupal** se convocó a las y los participantes mediante las OCS que trabajan el tema, mientras que para las **entrevistas en profundidad** se utilizó la técnica conocida en antropología como "informante privilegiado/a", o en sociología, "actor estratégico"³.

3 Estos términos responden a la elección de una persona que cumpla con las características del universo de estudio, "privilegiado" en el sentido que es considerada "clave" para quien investiga por cumplir con las características que se busca, por ser un buena narradora y tener suficiente experiencia en el tema, también, la o el informante privilegiado se considera tal en tanto se legitime por otros como una persona que "sabe de lo que habla", es decir, las preguntas que se le harán difícilmente le tomarán

Las **técnicas de recopilación de información** empleadas para esta investigación, fueron:

- Entrevistas semi-estructuradas, las cuales proporcionan información sobre la subjetividad colectiva y cómo es que repercute a nivel individual.
- Entrevista grupal para servidoras y servidores públicos, técnica que nos permite analizar no sólo discursos sino actitudes, percepciones y subjetividad.

Las **técnicas de interpretación** fueron:

- Transcripción y codificación.
- Saturación teórica (datos continuamente encontrados)⁴.
- Análisis de contenido (discursivo).

Tabla de personas entrevistadas

En el caso de la entrevista grupal, fueron 8 personas las participantes con las características presentadas en el siguiente cuadro:

Entrevista grupal	Mujer 34 años, hombre 42 años, mujer 24 años, mujer 36 años, mujer 31 años, mujer 25 años, hombre 25 años, mujer 33 años.
Sectores	Colaboradores del tercer sector (OSC) e integrantes del funcionario público del DIF, seguridad pública, INMUJERES y salud.
Lugar	Tlaxcala, Tlaxcala.

A continuación se presenta la tabla de las entrevistas semiestructuradas aplicadas a diversas personas que consideramos como informantes privilegiadas por su experticia en el tema, vínculo o representación de la sociedad civil así como de OSC.

por sorpresa o no sabrá responder por su alejamiento con respecto al tema de la investigación. Otro elemento importante que indica que tal o cual actor es el estratégico o informante privilegiado es que muestre interés por el tema de modo que, el actor-informante, sea juez y parte en la labor de quien investiga y del producto que se genere. Las o los informantes privilegiados, conducen a quien investiga hacia otras personas quienes consideran estratégicas por los mismos motivos.

4 A La saturación de información o saturación teórica se presenta cuando: a) no se hayan datos nuevos que parezcan estar emergiendo en una categoría, b) la categoría esté bien desarrollada en términos de sus dimensiones y propiedades, demostrando variación y, c) las relaciones entre las categorías estén bien establecidas o validadas (Strauss y Corbin, 2002: 235).

Caract. del / la Informante	Ciudadana	Ciudadano	OSC	OSC	Vínculo o vasto conocimiento	Vínculo o vasto conocimiento	Especialista en el tema	Grupo ideológico
Sexo	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Hombre	Mujer	Hombre	Anónimo
Edad	39	27	32	31	33	33	40	49
Ocupación	Investigadora	Profesor	Colaboradora OSC	Defensoría de DDHH	Investigador	Defensoría de DDHH	Defensoría de DDHH	Sin información
Estudios	Licenciatura	Licenciatura	Licenciatura	Licenciatura	Doctorado	Licenciatura	Doctorado	Técnicos superiores
Sostén económico familiar	Pareja	Padre	Padre	Pareja y él	Él	Ella	Él	Pareja
Ingreso mensual	\$4,000	\$8,000	\$7,000	\$9,000	\$25,000	\$7,000	\$20,000	-----
Residentes en el hogar	Pareja, 40 Hijo, 4	Padre, 71 Madre, 70	Padre, 61 Madre, 59 Hno., 38	Pareja Abuelo Madre Padre	Pareja, 33 Hija, 10 meses	--	Hija, 13 Hija, 14	Pareja, 50 Hija, 16 Hijo, 19
Lugar residencia	Tlaxcala	Tlaxcala	Tlaxcala	Tlaxcala	Puebla	Tlaxcala	Tlaxcala	Tlaxcala
Situación habitacional	----	Propiedad del padre	Arrienda	Arrienda	Arrienda	Arrienda	Arrienda	Propiedad familiar

Unidades de análisis (variables):

Lo que se presenta a continuación refiere a las variables del diagnóstico, a su vez, responde al orden de la presentación de resultados, a saber:

Construcción sociocultural del género	Factores sociales y culturales	Condiciones que facilitan el fenómeno
-Nociones de género	-Lugar público	-Sociales
-Actitudes frente al género	-Lugar privado	-Educación
-Adjudicaciones/ adscripciones culturales	-Esferas de ejercicio de poder	-Económica-laboral

El apartado que alude a la construcción sociocultural del género presenta las nociones que se tienen en las localidades con respecto al género, es decir, a lo que social y culturalmente el grupo de actoras y actores entienden por ser mujer y ser hombre, prestando atención a los deber ser y a las expectativas sociales. A su vez, se presentan también las prácticas de género o, en otras palabras, las conductas y comportamientos que las mujeres y los hombres llevan a cabo para configurarse como seres sociales en una colectividad. Aquellas actividades que se relacionan con ellas y con ellos y la significación que éstas toman en su reiteración y reproducción social.

Con relación al apartado que se presenta seguido del anterior y corresponde a los factores sociales y culturales que permiten la existencia del fenómeno de trata de mujeres y niñas en la región, se presenta la asociación que se hace socialmente respecto de lo público y lo privado. Si bien, siguiendo algunas de las premisas básicas de la perspectiva de género, lo privado es público, es pertinente hacer esta escisión en términos analíticos pues hacerlo facilita el análisis de la percepción social sobre aquellas cuestiones debatibles en lo que respecta a lo público o político y aquellas que, aparentemente, no lo son pues competen a la vida privada, a lo propio e individual. Estas nociones nos conducen ineludiblemente hacia un análisis sobre las esferas de poder y cómo éstas son configuradas y por cuáles actoras o actores sociales son ejercidas.

El apartado que se desprende de esto último, responde entonces a las condiciones que facilitan el fenómeno de trata mismas que dividimos en tres grandes grupos, a saber, las condiciones sociales; las que se relacionan con la educación (formal y familiar) y, finalmente, las laborales.

Casi para terminar el diagnóstico, presentamos algunas líneas de acción a manera de sugerencias para prevenir, identificar y disminuir el fenómeno de trata de muje-

res y niñas en la región. Por último, se presentan las consideraciones finales en las cuales presentamos las inquietudes que nos quedan luego de esta investigación y las posibles líneas a seguir en esta materia para coadyuvar a las líneas de acción que se enlistan.

Construcción sociocultural del género

La construcción social del género refiere a la definición de las características y los atributos que son reconocidos socialmente como masculinos y femeninos, así como al valor que se les asigna en una determinada sociedad (INMUJERES, 2009: 32).

Analizar la construcción sociocultural del género permite articular la crítica a la asignación de roles y actividades sociales para mujeres y hombres, de tal suerte que esta variable pretende identificar los principales elementos que la componen y, con ellos, nos será posible dilucidar qué componentes se interrelacionan en la aprehensión cultural y la reproducción social de nociones sobre lo que significa ser un hombre, es decir, prácticas, actitudes y representaciones.

Nociones de género

Con base en las entrevistas aplicadas, consideramos que las nociones de género que fundamentan lo que para las y los

habitantes de Tlaxcala significa ser mujer y ser hombre, responde a modelos hegemónicos del género cuyas bases se encuentran en el régimen heterosexual y el pensamiento dualista, mismo que jerarquiza lo considerado masculino sobre lo femenino. De aquí, se denota una construcción que manifiesta en sus prácticas un arraigo en el patriarcado, en la producción y reproducción de instituciones como la familia tradicional, por ejemplo, que permiten la permanencia de desigualdades, dominación de hombres sobre mujeres y una evidente inclinación por sobrevalorar lo masculino.

La persona entrevistada experta en el tema, indica que:

Existe una estructura patriarcal que se manifiesta en la mezcla con la cultura de Tlaxcala. No se puede hablar por tanto que la cultura tlaxcalteca tiene los fundamentos de lo que después será la formación de los padrotes. Son fenómenos particulares que se dan a nivel local por distintas razones. El género masculino tiene poder, raciocinio, que se expresa en un estatus mayor donde puede utilizar a los demás. Y en la construcción social de la feminidad donde es más sumisa, dulce, que tiene que estar dispuesta, que desarrolla más la sensibilidad que la razón. Construcciones culturales que se expresan en todos lados y en todos los estratos sociales (Fragmento de entrevista con especialista en el tema. 18.08.11. Puebla, Pue.).



En Tlaxcala se expresa el dominio de los hombres sobre las mujeres, por ejemplo, en sus tradiciones religiosas y en el sistema de cargos cívico-religiosos. En ese sistema, los hombres son quienes, en general, ocupan los puestos de prestigio por tradición en cadenas de poder, mientras que las mujeres están subsumidas alrededor de eso, preocupadas de estar en su casa con las y los hijos y sirviendo al varón.

En la sexualidad se expresa también esta estructura sobre los géneros. La mujer como receptora pasiva y el hombre haciéndose cargo de todo y además irrepresible sexualmente, por lo que se le perdona todo. La construcción social del varón es alrededor de lo cual se organiza todo lo demás y, con el hecho de aspirar a ser padrotes, el niño responde que quiere ser el "segundo" (el primero es el padre), porque éste es quien consigue a las "chavas", las engancha, y desarrolla un carisma. La mujer en estos roles debe ser la seducida, en otros términos, es el amor romántico que se utiliza para la explotación. Y aquí el tradicional "robo de la novia" también entra en juego. En el matrimonio cristiano también funciona así, simbólicamente, en la entrega de la novia del padre al esposo.

La figura del padrote dentro de la comunidad ha adquirido una figura de estatus relevante porque concentra todos los poderes posibles, es decir, el económico, el respeto, la provisión, la seducción de mujeres. En este sentido, la masculinidad, o la aspiración a ejercer una masculinidad esperada socialmente entre los varones, responde al modelo que se presenta merced de los proxenetas. Otros tipos de masculinidad alternativa a este modelo quedan diluidos, no claros y quizá, no tan presentes como se desearía. En ese tenor, es importante mostrar a los jóvenes varones que existen otras maneras de ser hombres, formas que no implican la violencia y la explotación de otros cuerpos para su construcción, formas apegadas al respeto de sí mismo y de los otros cuerpos, autoconocimiento, cariño y afecto.

La llegada de la adultez en esta zona de Tlaxcala es percibida mediante los rituales tradicionales de transición social, como puede ser el matrimonio o la reproducción.

Las y los entrevistados argumentan que una niña deja de serlo cuando se casa, cuando es cooptada por tratantes para su explotación sexual, y/o cuando es madre. En el caso de los varones, estos son hombres adultos cuando se casan, cuando se “juntan con una mujer”, o cuando “ya tienen trabajando a mujeres”: “un profesor me contó que llegó un chavo a decirle: ¿qué onda, prof? Ya tengo a tres viejas trabajando ¿quiere una?” (Fragmento de entrevista a representante de OSC. 17.08.11. Tlaxcala, Tlax.).

Cuando le preguntamos a los y las entrevistadas por las características de la masculinidad materializadas entre los varones de Tlaxcala, en particular, en el sur de este estado, las respuestas giraban en torno a lo siguiente:

Carencia de valores y educación en las clases medias y bajas como causa principal del machismo en Tlaxcala. (Fragmento de entrevista grupal. 17.08.11. Tlaxcala, Tlax.).

Hay que remontarse a la historia prehispánica donde no hay ninguna mujer en el poder. Ya aquí la mujer se dedica a lo doméstico. Luego con la conquista Tlaxcala se hace aliada de los españoles. Luego con la iglesia la situación sigue muy arraigada en el supuesto de que la mujer tiene que servir al hombre. Además, hoy se piensa geopolíticamente en Tlaxcala pero en realidad el problema de la trata contempla el norte de Puebla y el sur de este estado (Tlaxcala). No sólo es el estado de Tlaxcala, en la antigüedad no estaba dividido así y es esta región que te digo, donde está el problema (Fragmento de entrevista grupal. 17.08.11. Tlaxcala, Tlax.).

El hombre es machista. Ve a la mujer como un ser inferior, es muy violento desde la infancia y manifestado en el noviazgo. Es una violencia que va desde lo psicológico en las prohibiciones que se les imponen a las mujeres hasta la violencia física. (Fragmento de entrevista grupal. 17.08.11. Tlaxcala, Tlax.).



Es un machismo basado en el poder del dinero y de decisión. El modo de acceder a ese dinero no es cuestionado. El capitalismo se presenta como un fin por sí mismo sin importar los medios que generan una violencia intrínseca. Está ya enraizado en la cultura este machismo del poder (Fragmento de entrevista grupal. 17.08.11. Tlaxcala, Tlax.).

Hablar del hombre del sur de Tlaxcala es hablar de hombres de una zona rural con amplia densidad poblacional que ya es urbana, muy arraigados a cuestiones indígenas pero mestizos, mezclados. Producto de migraciones a las ciudades y regresos a la comunidad, desde el mundo prehispánico ya era muy móvil, mucha gente mo-

viéndose entre localidad y localidad. Ahora se dan cuenta que exclusivamente de la agricultura no se puede vivir. Hay mucho abandono de terrenos agrícolas en el sur para dedicarse al comercio ambulante o al trabajo en talleres (Fragmento de entrevista grupal. 17.08.11. Tlaxcala, Tlax.).

Se observa que el arraigo prehispánico o indígena pareciera ser una de las causas de la relación cuasi intrínseca entre el machismo, la violencia, el poder sobre las y los otros y el fenómeno de la trata de mujeres. Así es como las personas entrevistadas perciben la complejidad del problema de trata lo que nos habla de una múltiple percepción, por un lado, la violencia contra las mujeres se explica —o se justifica— en tanto que costumbre ancestral y, por otro, como parte innata en la construcción de los varones de esta región.

Cuando se cuestionó sobre las características de lo femenino materializado por y en las mujeres, obtuvimos la siguiente información:

La mujer de Tlaxcala debe cargar con un peso enorme de tradiciones que niegan su posibilidad de desarrollarse como persona individual. Las mujeres en Tlaxcala, aún siendo profesionistas, tienen implícito el rol de servir (Fragmento de entrevista grupal. 17.08.11. Tlaxcala, Tlax.).

También es muy característica de la mujer de aquí la culpa con la que enfrenta su vida. En general, frente a cualquier situación de violencia o subordinación las mujeres suelen adjudicarse la culpa de esta situación. Incluso las demás mujeres señalan, en el caso de la trata, a las víctimas como las culpables de su situación: en el “por qué no denuncian, si no le gusta entonces por qué sigue ahí”, etc. (Fragmento de entrevista grupal. 17.08.11. Tlaxcala, Tlax.).



90 por ciento de las chicas a quienes se les pregunta por sus aspiraciones responden que quieren ir a la universidad y ser profesionales. En el caso de la zona sur, en cambio, quieren contribuir a la red de sus padres tratantes. Lo ven también las mujeres jóvenes como un beneficio económico, una protección, como un poder. Y es que también por el hecho de que nadie los castiga. Los niños jamás han visto que a los padrotes los detenga la policía. Y cuando los detienen, sobornan al juez y quedan libres (Fragmento de entrevista grupal. 17.08.11. Tlaxcala, Tlax.).

Para el presente diagnóstico, resulta contrastante que la mujer, en tanto esencialización de las mujeres pluralmente hablando, pareciera ser producto de las condiciones sociales y culturales. En este caso, las personas entrevistadas no identifican características supuestamente propias de su género por el hecho de ser mujeres sino que priorizan atribuciones culturales.

En mi caso, por ejemplo con mi padre, donde soy la hija mayor, el papel que ocupamos los mayores puede servir de buen o mal ejemplo. Como mayor puedes ir abriendo camino, pero eso cuesta. Entonces, la primera barrera que tuve que saltar fue con mi papá porque siendo la mayor tuve que demostrar que en la escuela iba bien y conforme estaba yo bien en la escuela podía ir tomando decisiones. A partir de ahí él ya no tuvo elementos para decir –“no hagas esto o no hagas aquello”–, pues yo le estaba respondiendo en la escuela (Fragmento de entrevista a ciudadana. 18.08.11. Tlaxcala).



Nos enfrentamos ante la victimización como una condición femenina, percibidas como desprotegidas y con temores sociales, legitimadoras del poder masculino en todos los ámbitos. Del mismo modo, se denuncia poca conciencia de subordinación social y genérica y una nula solidaridad de género –en palabras de Marcela Lagarde: sororidad- ante tal situación.

En este sentido, promover relaciones afectivas y equitativas entre mujeres y hombres resulta fundamental. Por otra parte, trabajar en materia de empoderamiento femenino en concordancia con el trabajo alusivo a la construcción de masculinidades contrahegemónicas, es tarea fundamental si se desean cambiar las nociones sociales del género, pues estas a su vez, se relacionan de manera directa con las prácticas de género.

Prácticas de género

Para W. Candance y D.H. Zimmelman (1999) el género se hace, los sujetos nos dedicamos a construirlo y reproducirlo en nuestros cuerpos como la base en la que se materializa. En otras palabras, cada una de nuestras acciones, actitudes y prácticas cotidianas, hace referencia al imaginario de género (noción de género) que tenemos y que nos permite ser mujeres u hombres. Se trata de una constante actuación que se naturaliza como parte de nuestra forma de relacionarnos; actuación sometida a juicio social, a reforzamiento y convencimiento por y de parte de las y los otros.

Bajo esta premisa, la práctica de los proxenetes, lenones o padrotes en esta región resulta ser una práctica de género, de masculinidad hegemónica tradicional. Al respecto se indica:

[La trata] responde a un fenómeno local muy complejo. Los antropólogos dicen que es algo que nace en los 60's con hombres que son bien vistos en sus comunidades porque aportan a las fiestas

religiosas. Comienzan a tener poder político dentro de la comunidad. A partir de la década pasada ya se identifican a funcionarios públicos como tratantes. Si a eso le sumas entonces que aportan a sus comunidades y que aunque es un delito nadie los castiga entonces la imagen social de ellos es muy buena. Fue una construcción muy lenta y muy larga en el sur, producto de una crisis industrial que deja mucho desempleo, desempleo que permitió una migración a ciudades más grandes donde se vio en la prostitución un medio para... Después de eso viene la formación generacional de tratantes. (Fragmento de entrevista a persona con vínculo y/o vasto conocimiento en el tema. 18.08.11. Tlaxcala, Tlax.).



El género se hace durante toda la vida, incluso, responde a la pre-discursividad sobre los cuerpos, en palabras sencillas, responde a lo que se espera de las personas incluso antes de nacer. El género es una cultura y, a su vez, es la forma de existir al cuerpo (Muñiz: 2002), es decir, no hay cuerpos humanos sin género. Y para el caso de la construcción del género entre varones, los elementos que propician la inserción de niños y jóvenes al sistema de padrotes responde a lo siguiente:

[Dos factores] el imaginario social del poder y la competencia masculina. En la sexualidad es esa competencia masculina la que los hace declarar la multiplicación de esos poderes. Es un reto, en el "segundo" [hijos de padrotes], el enamorar a una chica en el menor tiempo posible porque los medios materiales para la seducción son prestados por el padrote y hay que regresarlos. La seducción, la coacción y la explotación. Se trata de hacer uso del amor romántico masculino. Se exagera la técnica del amor romántico con el fin de explotar a la mujer. Se trata de enamorar sin enamorarse. Esto genera una competencia entre varones que se vuelve compulsiva.

Está muy conectado con la construcción emocional de las comunidades y de las familias. Si se investigara en cómo se gasta el dinero, notaríamos que parte de éste se usa para vestir a las chavas, para dar mordidas, para que puedan operar. Otra parte es para construir la casa, comprar los perros y dar beneficios a la comunidad en grandes fiestas. Las casas están ligadas al sistema de parentesco en la herencia que se dejan a los hijos. Lo que configura emocionalmente a la comunidad donde la figura del padre ausente es tan recurrente y donde el padre proveedor está en crisis. Por lo que el uso del dinero va construyendo al héroe que financia las fiestas patronales y demás. Por ello la doble vincula-

ción emocional con la comunidad y la familia (Fragmento de entrevista con persona con vínculo o vasto conocimiento en el tema. 18.08.11. Puebla, Pue.).



Otro aspecto que contribuye a la construcción del género entre los varones de esta zona de Tlaxcala es la paternidad y ésta es vislumbrada casi exclusivamente en relación con la provisión económica, al respecto se comenta:

Por medio de proveer económicamente. Sin embargo, cuando participan más de labores domésticas es una ayuda, pero ello no quiere decir que se hagan cargo de las labores domésticas. Las muestras de afecto tampoco son recurrentes en los padres, y estos los permiten de las niñas, no de los niños. (Fragmento de entrevista grupal. 17.08.11. Tlaxcala, Tlax.).

Sin contenido afectivo, se limita a proveer económicamente y tomar las decisiones relevantes en la educación de los hijos. En las hijas no se invierte en educación debido a que están destinadas a casarse. En los más jóvenes se comienza a notar mayor participación en la paternidad. Sin planificación familiar (Fragmento de entrevista a ciudadana 18.08.11. Tlaxcala).



Se sobreestima tener hijos varones en gran medida porque ellos continuarán con la práctica de tratantes, serán entrenados para ello. Es verdad que las mujeres también contribuyen en este fenómeno en la cooptación, enseñanza y cuidado estético de las mujeres explotadas, pero también es pertinente tener en cuenta que este oficio es comandado por los proxenetes. Son ellos quienes toman las decisiones y designan tareas a otros padrotes y a las mujeres, a las explotadas sexualmente y a las que dejaron de serlo para ocupar otro rol que conlleva un estatus mayor entre ellas:

Se prefiere tener hijos hombres. Y, de hecho, encuentras muchas familias con 4 hijas y el último es hombre, lo que quiere decir que estaban buscando al varón. Sobre todo en zonas agrícolas y del sur. Sí, ellos van a continuar con la tradición del papá (Fragmento de entrevista grupal. 17.08.11. Tlaxcala, Tlax.).



La autoridad ejercida sobre las mujeres, principalmente, resulta ser otro condicionante. Dicha autoridad se refleja de manera exacerbada entre la práctica del padrote:

Bueno, son machistas. No les gusta que una mujer pueda mandarles. Recuerdo, por ejemplo, cuando Beatriz Paredes fue gobernadora, que había un dicho que decía, "Tlaxcala: lugar de hombres mansos y reses bravas" (Fragmento de entrevista a ciudadana. 18.08.11. Tlaxcala).

El padrote tiene todo el poder, se hace lo que él dice, no sólo en la familia y con sus mujeres que le trabajan, o sea, que son explotadas, sino a nivel municipal, por las mordidas a los funcionarios, y comunal, por pagar las fiestas patronales. En las comunidades los quieren mucho y los protegen, ellos montan la iglesia, pagan las fiestas, era de esperarse (Fragmento de entrevista a ciudadano. 18.08.11 Tlaxcala).

El poder adquisitivo así como los dotes de seductor, forman parte de la cultura de género y, del mismo modo, de la práctica de los padrotes.

La forma de engancharlas es a través del enamoramiento: el tipo se hace pasar como alguien de buena posición económica en las escuelas, en los antros, en las fiestas populares o en las zonas indígenas y ahí las comienzan a frecuentar. Esta mujer del municipio, la que es presidenta del DIF, decía que ahora lo que estaban buscando eran mujeres de las zonas indígenas, porque una mujer de esa zona mil veces iba a querer cambiarse de vivir en una casa con techo de palma o de lámina a una con techo de concreto. Por eso yo pienso que esta mujer sabe, es decir, esta mujer se dedica a esto, es tratante o recluta, o apoya al esposo, porque daba datos muy ciertos.

Entonces, estos tipos lo que hacen es presentarse y abordarlas hasta que se hacen novios. A los tres meses les prometen su amor y se casan, se casan en diferentes partes del país (que de hecho ahí hace falta una política pública de coordinación entre los registros civiles). Si se casan en una zona indígena imagínate. Creo que a las mujeres siempre nos han educado en que los matrimonios son para siempre, nunca pensamos lo que puede ser a corto plazo. Cuando son a corto plazo significan un golpe moral. El casamiento es hasta la muerte, como dicen en la iglesia. Y más se quedan enganchadas cuando comienzan a tener hijos. En fin, los tratantes de Tlaxcala, las enamoran, se hacen sus novios. (Fragmento de entrevista a ciudadana. 18.08.11. Tlaxcala).



La práctica social que permite el fenómeno de trata de mujeres en la zona sur de Tlaxcala es, además, percibida como una herencia cultural. Incluso, a decir de las personas entrevistadas, ser padrote para los proxenetas es digno de orgullo en buena medida por la yuxtaposición de poderes que se están enlistando hasta ahora: la autoridad, la paternidad, el poder adquisitivo y la seducción.

Pero ahí donde los padres son tratantes, que viene heredado de papás, tíos, abuelos, entonces se va dando una cultura en la que a los niños se les dice que las mujeres son sólo objetos y desde ahí se les está formando para mandar y las mujeres sólo sirven para esto [trata] y de alguna manera ellos van idealizando estas cuestiones: “yo quiero ser como mi papá”, y es solamente para tener dinero (Fragmento de entrevista a representante de OSC. 17.08.11. Tlaxcala).



Otro aspecto fundamental que define la práctica de género entre los varones de la zona sur de Tlaxcala es el uso de la violencia sobre todo aquella ejercida contra las mujeres. Si bien, la relación entre padrotes también es violenta, altamente competitiva e incluso peligrosa, pues llegan a atentar contra sus vidas, el tipo de violencia que ejercen contra las mujeres es multifactorial y, ante ella, las mujeres parecen haber naturalizado dichas manifestaciones violentas al grado de no advertir que lo que viven es violencia de género e incluso ser víctimas de una forma de esclavitud, es decir, la trata de mujeres.

¿Y las mujeres identifican que lo que viven es violencia? No siempre. La mayoría de las veces no, hasta que sufren una violencia física muy fuerte. De hecho, las víctimas de trata aún cuando saben que es trata, ellas juran que trabajan porque ellas quieren y que no son sometidas. Hay una influencia psicológica terrible, ellas creen que son sus parejas, sus esposos; que trabajan para ayudarles a montar la casa, que cuando se retiren de las calles, ellos vivirán con ellas como familia feliz (Fragmento de entrevista grupal. 17.08.11. Tlaxcala, Tlax.).



Ante los casos de violencia de género y trata de mujeres, las personas entrevistadas argumentan que los funcionarios hacen caso omiso y, como ya se ha indicado, son parte del problema merced de la impunidad y la corrupción. Al respecto se indica:

Es un callejón sin salida porque una vez que el sistema de proxenetas se enquistó en una comunidad, se enquistó en los sistemas

de justicia y no hay mucho más que hacer. Los padrotes dicen que el mal padrote es el que termina en la cárcel porque no ha entendido las reglas del juego, es decir, no se ha adaptado ni ha cambiado sus formas de operar para que no lo apresen (Fragmento de entrevista a persona con vínculo o vasto conocimiento en el tema. 18.08.11. Puebla, Pue.).

En general los funcionarios hacen lo posible por resolver en un acuerdo la violencia familiar. Sólo cuando las mujeres son derivadas a los hospitales por la gravedad de la agresión, se les sigue un proceso distinto. (Fragmento de entrevista grupal. 17.08.11. Tlaxcala, Tlax.).

Trabajando en el ISSSTE noté que las mujeres se avergüenzan de denunciar por la estigmatización de la que son objeto. Conozco el caso de un diputado que tenía una amante pero ésta lo dejó por otro. El diputado entonces la golpeó y la violó. La mujer fue a dar al ministerio público en Tlaxcala. Y ahí, en el ministerio le avisan al diputado que está la mujer denunciándolo. La mujer es expuesta como una prostituta mientras arreglan todo bajo del agua y él se va como si nada. (Fragmento de entrevista grupal. 17.08.11. Tlaxcala, Tlax.).

No hay acceso a la justicia, no hay voluntad de perseguir a los tratantes. La corrupción de los funcionarios lo vuelve imposible. Es muy común en la relación de padrotes y funcionarios que si va a haber un operativo, no va a faltar el judicial que les va a dar el pitazo. Y si los apresan pagan de 250 mil a 1 millón de pesos y salen libres. En realidad toda la comunidad se beneficia económicamente de la red. Este municipio se ha transformado en la caja chica de la región porque hacen préstamos con una tasa de interés mucho menor a la de cualquier banca crediticia, y estos son ex-padrotes (Fragmento de entrevista a persona con vínculo o vasto conocimiento en el tema. 18.08.11. Puebla, Pue.).



Complejo es el escenario de las prácticas de género que se relacionan con la praxis de los padrotes. Como se observó, responde a elementos que se conjugan en la masculinidad: al efecto del género de los varones sobre sus actos, percepciones y actitudes. El peso de la impunidad institucional y la red de sobornos, coadyuva en buena medida a que este fenómeno sea el sustento económico y el *modus vivendi* de algunos varones de la zona de estudio. En este sentido, generar un diagnóstico al interior de las instituciones en el cual se visibilice el *modus operandi* de la impunidad y la corrupción, sería una forma de manifestar y evidenciar que las autoridades tienen en sus manos herramientas jurídicas para erradicar el fenómeno de trata, pero carecen de voluntad política. Por el lado de la sociedad civil, en nuestras manos están entonces las herramientas culturales y de cambio social, empero, tiene que ser un trabajo en conjunto.

Determinantes sociales y culturales

En este apartado se presentarán algunos factores sociales y culturales que se relacionan con la construcción y reproducción del género y el fenómeno de la trata de mujeres y niñas. Para tal efecto, se presentará la percepción que se tiene sobre lo privado y lo público haciendo alusión a que, en efecto, las relaciones personales son políticas y que el fenómeno de trata de mujeres transversaliza dichas esferas de manera abrupta, toda vez que interrelaciona intereses que van desde el abuso de poder y la violencia psicológica entre tratante y mujer explotada hasta la explotación sexual masiva de mujeres víctimas de trata.

En ese sentido, se presenta el panorama respecto de las esferas de ejercicio de poder que permiten, promueven y reproducen la trata de mujeres en esta región.

Espacios públicos y privados

Donna Haraway (1995) indica que lo público y lo privado son posiciones idealizadas en las sociedades capitalistas avanzadas del hogar, mercado, puestos de trabajo remunerado, estado, escuela, hospital e iglesia, a su vez interrelacionados entre sí en lo que llama las mujeres en el circuito integrado (Haraway, 1995). Aquello que pertenece al ámbito de “lo privado” y lo que concierne al de “lo público” ha venido sufriendo cambios y transformaciones históricas; en este sentido, la lucha feminista ha reclamado que las relaciones de poder en el espacio llamado privado deben ser visibilizadas, sometidas a debate, normatividad y a consenso, que sean pues, en ese sentido politizadas.

Es así que, en efecto, las relaciones privadas son políticas; el cuerpo, el sexo y la sexualidad, también son políticos ya que son producto de un discurso normativo y una cultura de género creada y reproducida por todas y todos. En este sentido, un espacio público como lo es el carnaval que se lleva a cabo año con año en la zona sur de Tlaxcala, denota aspectos que relacionan la construcción y reproducción de la masculinidad, con el fenómeno de trata de mujeres:

En el carnaval de Tlaxcala, entre los de Tenancingo y Papalotla se produce una lucha ritual entre tratantes. Aquí tradicionalmente se golpean, el carnaval es muy violento. Se enfrentan entre dos “carmadas” golpeándose a “cuartazos” hasta que se abren la piel, la espalda, las piernas hasta que tienen que intervenir los dirigentes para frenar el enfrentamiento. Se trata de un ritual de quién es más fuerte. Aquí además están las mujeres de los tratantes que celebran este rito. Tiene que ver con la formación de ser hombre (Fragmento de entrevista grupal. 17.08.11. Tlaxcala, Tlax.).

El carnaval es prehispánico, desde entonces parece que ya había padrotes, o algo así, pues siempre ellos han sido los protagonistas de la disputa de poder, siempre ha sido así de violento, siempre mostrando quién es el más fuerte, siempre peleando entre grupillos por ver quién asombra más a las mujeres, quien es el más chingón entre los chingones (Fragmento de entrevista a ciudadana. 17.08.11. Tlaxcala, Tlax.).



No resulta poco familiar la relación que las y los informantes encuentran entre las prácticas modernas de género con ciertas prácticas que responden a tradiciones supuestamente ancestrales que se presentó en el rubro de **Nociones de género**. Si bien analizar la cosmovisión tlaxcalteca sobrepasa los alcances y objetivos del presente trabajo, vale la pena apuntar que, al menos por la información que las entrevistas arrojaron, la posible relación entre el fenómeno actual de trata de mujeres y las prácticas ancestrales, prehispánicas, indígenas que las y los informantes encuentran similares o correlacionadas, puede responder a una interpretación forzada; forzada en el sentido de nombrar a ciertos eventos desde categorías modernas (como lo es el concepto de trata) a otras prácticas que, en la actualidad, no tienen cabida porque se han dejado de realizar de acuerdo con el sentido y significado originales.

Recordemos que las narraciones sobre eventos y tradiciones prehispánicos pasan por un filtro de análisis proveniente de ramas de las ciencias sociales que están fundamentadas en un tipo de pensamiento: occidental, dicotómico e incluso muchas veces positivista que poca concordancia puede tener con otros tipos de pensamiento, como las cosmogonías o cosmovisiones indígenas por ejemplo. Analicemos este fragmento de entrevista:

¿Sabe usted cómo opera la red? Reclutamiento, traslado y explotación. Primero las enamoran, luego las trasladan a lugares distintos de donde las reclutan para luego explotarlas en la prostitución. Aprovechan usos y costumbres indígenas en la dote de la novia para reclutar mujeres. Además de la poca coordinación gubernamental en cuanto a registros de matrimonios de un estado a otro. (Fragmento de entrevista a ciudadana. 18.08.11. Tlaxcala, Tlax.)



Las y los entrevistados encuentran relación entre los rituales indígenas con el fenómeno actual de trata, esto puede responder a una asociación, yuxtaposición o disputa por los espacios de poder, no necesariamente a prácticas heredadas ancestralmente. Evidentemente, las prácticas de trata entre los proxenetes, se adaptan social y culturalmente al contexto y, en este caso, se hace uso de la práctica de la

dote o robo de la novia para la cooptación. El *modus operandi* del tratante tiene capacidad de acoplamiento no sólo con las prácticas actuales sino con las supuestamente ancestrales.

En relación con lo considerado privado, como lo es el ámbito familiar y el hogar, existen mujeres que luego de ser explotadas sexualmente, regresan a sus hogares a dedicarse al cuidado de hijas e hijos; así como también, algunas de ellas, a encargarse del cuidado de las mujeres jóvenes víctimas de las redes de trata. En estas prácticas, las mujeres ejercen violencia contra otras mujeres al tiempo de enseñarles “el oficio”, al respecto argumentan:

-“Si yo ya viví esto por tanto tiempo pues ahora te toca”- y sí, las tratan bien mal pero también les enseñan. Hay pleito entre ellas pues todas son mujeres del mismo hombre, o sea, sus parejas pues. Se da la poligamia acá en Tlaxcala, poligamia que sólo beneficia a los padrotes (Fragmento de persona con vínculo o vasto conocimiento en el tema. 17.08.11. Tlaxcala, Tlax.).



Con relación al cese de las prácticas de los tratantes y del uso de los espacios públicos y la política que en ellos se entrelaza, se indica lo siguiente:

¿En el caso de los padrotes llegan a “jubilarse”, por llamarlo de alguna manera, en algún momento? No he tenido casos de esos. Sé que a las mujeres se les propone volver a la casa de los padrotes para hacerse cargo de las otras. Aunque entre los hombres intuyo que sí porque se da la situación que entrenan a los más jóvenes con esa intención. Entrenan a sus hijos y otras personas, por lo que creo que en algún momento se retiran. También se da el caso de que ven la trata como un medio de conseguir otro fin: como dedicarse a la trata para ahorrar dinero y poner un negocio distinto. Por lo que no necesariamente es un oficio que se sustenta en sí mismo. Aunque tenemos un caso de un tratante de 50 años que sigue reclutando a mujeres muy jovencitas. Ignoro cómo lo hace. Anteriormente lo hacía con promesas de matrimonio ahora no lo sé (Fragmento de entrevista a persona con vínculo en el tema y/o vasto conocimiento al respecto. 17.08.11. Tlaxcala, Tlax.).



En términos más sencillos, el hecho de que las mujeres “trabajen” en la calle -un espacio público- como prostitutas, parecería estar rompiendo la dicotomía entre lo público y lo privado en el *modus operandi* del padrote tlaxcalteca, no obstante, se

observa que el hecho de que sean explotadas sexualmente está relacionado con la esfera privada, es decir, aquella esfera que supuestamente no es política, que no se presta a debate y que, en el peor de los casos, responde a decisiones que las propias mujeres tomaron.

La trata de mujeres en Tlaxcala es percibida como un hecho en que las mujeres decidieron ejercer la prostitución. Esta idea no sólo es compartida por las víctimas de trata sino por la comunidad en general, a decir de las y los informantes. De hecho, en las entrevistas se indicó que muchas personas conocen y manejan el concepto de “trata de mujeres”, empero, cuando se trata de analizar lo que sucede en Tlaxcala, esas mismas personas lo perciben como prostitución y decisión de las mujeres: “optaron por una vida de dinero fácil”:

Si dices que la trata es una forma de esclavitud moderna y pones la imagen de un padrote golpeando a una mujer para obligarla a prostituirse, no estás haciendo click con las mujeres reales, pues los pintas como un monstruo, cuando ellos lo que hacen justamente es explotar el sentido de humanidad de estas mujeres, ellos se vuelven sus protectores y quienes les proporcionan mayores afectos a las mujeres. Si tú te pones en la perspectiva de ellas, que están viviendo una situación de violencia extrema, por ejemplo, de dar más de 20 servicios sexuales al día y entonces todo este tipo de violencia va estructurando un mundo ajeno a lo que ellas aspiran, es un motivo por el cual ellas cuando regresan a sus casas ven a su marido, al hombre que las quiere a pesar de ser putas, como un refugio frente a la vergüenza y el estigma de la sociedad. Esto las convierte en una situación de doble vulnerabilidad: la que las llevó a su reclutamiento y la ligada a los estigmas sociales de la puta, la que le gusta, la que ama el dinero, si gana tanto por qué no hace otro negocio, por lo que la culpa siempre recae en ella. Una de las cosas que molesta de estas campañas televisivas que pretenden desalentar el fenómeno es que nunca llegan a la realidad que ellas viven cotidianamente. Pintan un hombre que ellas no conocen. Pero si reflejaran el modo de operar real de explotación y dominación que estos padrotes ejercen: el amor, la seducción, la protección, podría llegar a desmantelarse este ideal que tienen ellas de su hombre como un dios (Fragmento de entrevista a persona con vínculo o vasto conocimiento en el tema. 18.08.11. Puebla, Pue.).



Los medios de comunicación que pretenden representar y prevenir la trata de mujeres, evidentemente no están cumpliendo su función pues las particularidades del fenómeno en esta zona, trascienden el conocimiento y manejo de datos a nivel ma-

sivo. Tal como lo dijo la persona entrevistada, ni las mujeres víctimas de trata ni la comunidad en general, sienten reflejada la situación.

En este sentido, resulta imprescindible que la publicidad que busca lograr la identificación del fenómeno de trata como un delito, no sólo por parte de los tratantes, sino de los cómplices, debe de representar la realidad de la zona. Es decir, mostrar las prácticas locales que se llevan a cabo en el proceso de cooptación; desde los atributos fenotípicos de las personas en cuestión hasta las formas de “enganche” y los métodos de enamoramiento que no son sino mecanismos de un ejercicio de violencia psicológica y simbólica.

Cuando hablamos de “cómplices” estamos haciendo alusión a varios actores como pueden ser los taxistas que llevan a los interesados a donde se ubican las mujeres explotadas sexualmente, las y los empleados de los hoteles que están conscientes del fenómeno, las y los jóvenes (en su gran mayoría varones) que fungen como vigilantes de la zona y cuidadores de las mujeres cooptadas e, igualmente, las mujeres que antes ejercían el trabajo sexual y luego preparan e instruyen a otras mujeres recién cooptadas por la red. En ese tenor, las acciones en materia de intervención social para la identificación y disminución de la trata de mujeres y niñas en Tlaxcala, debe contemplar también a estos actores sin quienes, la red como tal difícilmente podría funcionar.

De nueva cuenta nos percatamos de estar inmersos en una problemática social multifactorial en la cual atender e intervenir solamente en un actor (víctima y/o tratante) no resulta suficiente. También aquellos actores que denominamos cómplices, son un engranaje presto de ser investigado y visibilizado como parte de la problemática.

Esferas de ejercicios de poder

Una de las características que define las relaciones sociales son, precisamente, las relaciones de poder. En este apartado, observaremos las esferas donde el constructo de la masculinidad se interrelaciona con el fenómeno de trata de mujeres en tanto arena política de ejercicio (uso y abuso) de poder.

La violencia ejercida principalmente contra las mujeres, es decir, violencia de género, es una de dichas esferas. Por definición es cualquier acción u omisión, basada en su género, que les cause daño o sufrimiento psicológico, físico, patrimonial, económico, sexual o la muerte tanto en el ámbito privado como en el público. En esta clase se encuentran también las amenazas sobre tales actos, la coacción y la privación de la libertad, así como cualquier acción hacia la víctima sin su consentimiento que vaya en detrimento de su dignidad (INMUJERES, 2009: 131).

Los tipos y modalidades de violencia de género son:

a) **violencia económica:** acción u omisión del agresor que afecta la supervivencia económica de la víctima;

b) **violencia en la comunidad:** actos individuales o colectivos que transgreden derechos fundamentales de las mujeres y propician su denigración, discriminación, migración o exclusión en el ámbito público;

c) **violencia familiar:** acto abusivo de poder u omisión intencional, dirigido a dominar, someter, controlar o agredir de manera física, verbal, psicológica, patrimonial, económica y sexual, dentro o fuera del domicilio familiar;

d) **violencia feminicida:** forma extrema de violencia contra las mujeres, producto de la violación de sus derechos humanos en los ámbitos público y privado, conformada por el conjunto de conductas misóginas que pueden conllevar impunidad social y del Estado y culminar en homicidio y otras formas de muerte violenta de mujeres;

e) **violencia física:** acto que inflige daño no accidental, usando la fuerza física o algún tipo de arma u objeto, que pueda provocar o no lesiones ya sean internas o externas o ambas;

f) **violencia institucional:** actos u omisiones de las y los servidores públicos de cualquier orden de gobierno que discriminen o tengan como fin dilatar, obstaculizar o impedir el goce y ejercicio de los derechos humanos de las mujeres;

g) **violencia laboral y docente:** ejercida por personas que tienen vínculo laboral, docente y análogo con la víctima, independientemente de la relación jerárquica, consistente en un acto u omisión de abuso de poder que daña la autoestima, salud, integridad, libertad y seguridad de la víctima e impide su desarrollo y atenta contra la igualdad;

h) **violencia patrimonial:** acto u omisión que afecta la situación de la supervivencia de la víctima, se manifiesta en la transformación, sustracción, destrucción, retención o distracción de objetos, documentos personales, bienes y valores, derechos patrimoniales o recursos económicos destinados a satisfacer sus necesidades y puede abarcar los daños a los bienes comunes o propios de la víctima;

i) **violencia psicológica:** acto u omisión que daña la estabilidad psicológica, que puede consistir en: negligencia, abandono, descuido reiterado, celotipia, insultos, humillaciones, devaluación, marginación, indiferencia, infidelidad, comparaciones destructivas, rechazo, restricción a la autodeterminación y amenazas, las cuales conllevan a la víctima a la depresión, al aislamiento, a la devaluación de su autoestima e incluso al suicidio;

j) **violencia sexual:** cualquier acto que degrada o daña el cuerpo y/o la sexualidad de la víctima y que por tanto atenta contra su libertad, dignidad e integridad física. Es una expresión de abuso de poder que implica la supremacía masculina sobre la mujer, al denigrarla y concebirla como objeto (INMUJERES, 2009: 131-136).

Con relación a la violencia familiar, observamos que:

El medio principal de presión fueron los hijos. Ella tiene dos bajo la custodia de la familia del padrote. Cuando ella decide abandonar la prostitución y recuperar a sus hijos el padrote le da libertad de irse pero sin ellos. Entonces, la mujer presenta una denuncia en la procuraduría de Tlaxcala y en la de Puebla. Enterado de las denuncias el padrote accede a entregarle los hijos si quita las denuncias puestas en su contra. Una vez que la mujer tiene a sus hijos y que ha quitado la denuncia, entonces el padrote va a su casa y le quita nuevamente a los hijos. Por lo que el medio de presión son los niños. Y aún hoy sigue teniendo bajo su custodia a un menor, que posiblemente lo quiera preparar en el oficio pues muestra mucha indiferencia hacia la niña.

En esa época el delito era lenocinio y no la trata. Ésta aún no existía. En todo el caso hay poca competencia de las autoridades. El niño actualmente tiene 16 años y no quiere ver a su madre. Tiene coche personal, acude a una escuela particular mientras que su hermana que está bajo la custodia de su madre no recibe ningún beneficio mientras no se vaya a vivir con su padre (Fragmento de entrevista a persona con vínculo en el tema y/o vasto conocimiento al respecto. 17.08.11. Tlaxcala, Tlax.).

Por lo que respecta a la violencia comunitaria, encontramos que:

En la secundaria hubo una ocasión en la que llegó una chica a refugiarse a la escuela en horario de clases porque se había escapado de los padrotes. Ella pide que por favor la refugien y en ese momento llegaron hombres armados que dijeron: –“¡o nos dan a la chica o los matamos a todos!”–. Empezaron a disparar y los maestros y directivos tuvieron que entregar a la chica. Lo cuentan como algo muy doloroso pues se vieron obligados a entregarla bajo el peligro de que resultaran heridos los niños de la escuela, mientras la chica suplicaba que la protegieran. ¿Entonces, qué se hace? (Fragmento de entrevista grupal. 17.08.11. Tlaxcala, Tlax.).

En este trabajo de las mujeres llevo casi doce años y hemos recibido más casos de violencia, pero esto no significa necesariamente que se denuncie más, es decir, que ahora las mujeres de ciertos

municipios ya denuncien más el problema de la violencia que en relación a las de otros, sino que eso depende de la ubicación de la instancia que da el servicio. Por ejemplo, aquí estamos nosotros [organización] y el mayor número de casos que tenemos registrados es de acá, de Tlaxcala. De otros municipios es muy difícil. Pero te aseguro que si se crea una instancia de la mujer o una institución de la sociedad civil o del gobierno que de atención al problema de la violencia, entonces vamos a tener mayor número de registros; solo que aquí también tendríamos el reto, ante toda esta impresión que tiene la gente sobre la zona sur, que encontraríamos madres que tienen a sus hijas ahí involucradas; que por voluntad hay mujeres que ejercen la prostitución. Porque aquí estaríamos frente a dos tipos: mujeres que efectivamente han tomado la decisión de ejercer la prostitución y mujeres que se las llevaron, las engancharon, se enamoraron y que están siendo explotadas. (Fragmento de entrevista a ciudadana. 18.08.11. Tlaxcala, Tlax.).



La ausencia de instancias que protejan los derechos de las mujeres a una vida libre de violencia, agrava la situación que se vive en la localidad en tanto que, por un lado, no es difundida la información respecto de las leyes que protegen a las mujeres y, por otro, los casos de violencia no son atendidos:

Íbamos a solicitar información desde el observatorio de violencia que se tiene aquí en el colectivo y simplemente un no, no tenemos casos registrados de violencia. No hay instancia de la mujer, el presidente municipal estaba invitado al “Consejo Contra la Trata” y nunca se presentó. Frente a esto uno siente mucha frustración, dan ganas de bajar la cortina y cerrar el negocio (Fragmento de entrevista a ciudadana. 18.08.11. Tlaxcala, Tlax.).

Respecto de la violencia patrimonial, las y los informantes comentan:

Otro punto importante a destacar es la violencia patrimonial que se ejerce en Tlaxcala. De acuerdo a las costumbres quien es dueño de la casa es el xocoyote, el hijo varón pequeño es quien se queda con los bienes. En general la herencia de bienes es exclusiva de los hombres. Por ello la separación de las mujeres conlleva a su desamparo material. (Fragmento de entrevista grupal. 17.08.11. Tlaxcala, Tlax.).

Con relación a la violencia institucional, se indica:

Por lo que sé los presidentes municipales están vinculados y las autoridades en general son hombres y en cuanto a las denuncias son los que las frenan. Hay gente que está amenazada para no denunciar. (Fragmento de entrevista grupal. 17.08.11. Tlaxcala, Tlax.).

–¿Te ha tocado trabajar con mujeres que denuncien la trata? –Sí. Primero denuncian los padres y también hemos tenido la versión de la chica, en la que ellas siempre asumen cierta responsabilidad: “es mi pareja, él me propuso y yo acepté y sigo en esto”. Solamente en un caso, el de una mujer de 46 años que fue explotada durante 12 años y que siempre buscó la manera de huir. Tuvo varios intentos frustrados de huida (Fragmento de entrevista a persona con vínculo en el tema y/o vasto conocimiento al respecto. 17.08.11. Tlaxcala, Tlax.).

[Las autoridades] saben, pero están coludidas con ellos. Con una señora levantamos una denuncia porque ella me contaba que vio cómo las patrullas del municipio llevaban chicos y chicas a una fábrica que había quebrado. Otra señora, que vive cerca de la secundaria observó cómo las chicas se saltan la barda de la escuela, se meten a la patrulla, se cambian la ropa y se van a la fiesta que hay en la fábrica. Dice ella que habló al presidente municipal y le contó la situación y nunca le volvió a contestar el teléfono. Después fueron a amenazar a la señora porque ya sabían que había hablado (Fragmento de entrevista a representante de grupo religioso. 18.08.11. Tlaxcala, Tlax.).



Otra esfera de poder que también se relaciona con la violencia es aquella que involucra los ejercicios de poder entre hombres, entre tratantes propiamente.

La violencia no creo que sea propia de los hombres, pero sí hay un mayor ejercicio de la violencia de los hombres. Por ejemplo, en los carnavales, siempre hay balazos y en la danza se dan bien duro, se lastiman entre ellos (Fragmento de entrevista a representante de OSC. 17.08.11. Tlaxcala, Tlax.).

Sin duda, la competencia de la que nos hablan las y los informantes, es una forma de violencia entre pares:

Hay un sector mínimo que lo ve como violencia y un sector muy amplio que lo tolera. Además de que como son mujeres de otros lugares no se sensibilizan. En el municipio yo era peluquero y

me tocó ver cómo gente de ahí intentó prostituir a alguien de la comunidad y un día se encontraron el padre con el tratante en la peluquería y se golpearon y sacaron los desarmadores para agredirse. Los tratamos de calmar y luego se fueron cada quien por su lado. Pero después el padre fue a buscar a sus familiares y balearon la casa del tratante. Eso fue un mensaje social: si intentas captar mujeres de tu comunidad alguien se va a morir. Entonces, mientras no se vea afectada la comunidad el problema se tolera y mucho. (Fragmento de entrevista a representante de OSC. 17.08.11. Tlaxcala, Tlax.).



Otra posibilidad de ilustrar las diferentes maneras en que se expresa la autoridad de los varones en general, y no sólo de los tratantes o padrotes, hacia la mujer, nos lo aporta el siguiente testimonio:

No aceptan órdenes de las mujeres. Por ejemplo, cuando con mi esposo estábamos construyendo nuestra casa con albañiles de uno de esos municipios éstos no aceptaban lo que yo les decía, no me hacían caso. Y mi marido me decía: –“Diles que el que paga manda y que yo digo que tiren lo que han hecho o no les pago”–. Frente a eso ya obedecían. Luego mi marido habló con ellos y les dijo: –“Yo no puedo estar aquí porque trabajo, mi esposa es la que está a cargo y si no puedes trabajar con ella pues entonces dime cuanto te debo y ahí nos vemos”–. No aceptan pues que una mujer les diga qué hacer (Fragmento de entrevista a ciudadana. 18.08.11. Tlaxcala, Tlax.).



Para finalizar, de nueva cuenta el poder adquisitivo entra en juego siendo una esfera que provee a los varones de poder de dominación sobre las y los otros:

Si antes, unas tres décadas, ser el fiscal de la iglesia significaba un estatus social, ahora es diferente porque cuando un tratante, que es gente con muchos recursos, decide ser el fiscal y traer a cualquier grupo (la banda El Recodo), no importa que la demás gente no le coopere porque con sus propios medios lo puede hacer. Aparece entonces otra forma de poder, ya no es la gente del pueblo la que coopera, es el fiscal o el mayordomo o es el que va ser el padrino del “niño Dios” el que dice yo puedo traer esto: ya no se trata de quedar bien con Dios, sino una forma de demostrar el poder económico (Fragmento de entrevista a ciudadana. 18.08.11. Tlaxcala, Tlax.).



Las esferas de poder en el constructo de la masculinidad, como se ha visto, tienen que ver con el ejercicio de diversos mecanismos de violencia contra las mujeres y contra sus pares, con el poder adquisitivo y con la competencia.

Es importante aclarar que la violencia es tan compleja que podemos observar varios tipos de ésta en una misma relación, es decir, en el enganche y lo sucesivo, se puede identificar violencia simbólica, en tanto que se indicó en las entrevistas que los tratantes procuran ocupar el lugar de la imagen paterna que muchas mujeres tienen muy afectada, o bien, tienen una figura ausente. Son ellos quienes, aparentemente, les dan lo que nunca han tenido: afecto, atención y cuidado. Por otra parte, el chantaje con las y los hijos es otra forma de violencia, aunado a la explotación sexual y, consigo, explotación económico-patrimonial, nos habla de violencia económica, patrimonial y comunitaria pues son tachadas por los miembros de la comunidad por la vida que ellas llevan y, de acuerdo a su percepción, ellas mismas eligieron.

Condiciones que facilitan el fenómeno

Este apartado da a conocer algunas de las condiciones que propician la participación de varones en el fenómeno de la trata de mujeres y niñas. Hemos dividido este apartado en tres grandes rubros: condiciones sociales, educación formal y condición laborales.

Sociales

En las entrevistas, observamos que la posición socioeconómica no es determinante para que una mujer sea víctima de trata, del mismo modo, tampoco es condición para que jóvenes se involucren en la red:

¿El factor económico es determinante para ser víctima de trata? No necesariamente. Aquí curiosamente se dan personas muy marginadas pero también hay muchas denuncias de niñas desaparecidas cuando iban a la escuela, a la tienda o cuando salieron con sus amigos. Recientemente las niñas están desapareciendo de esta forma. Las niñas son capaces de identificar a los padrotes en los parques. Ya no son enganchadas por el enamoramiento. Las autoridades siguen asumiendo que las desapariciones son producto de huidas de sus casas y familiares. Igual hay jóvenes que no tienen problemas de dinero y se dedican a la trata, lo hacen por estatus, les da privilegios que no necesariamente se compran con dinero (Fragmento de entrevista a persona con vínculo en el tema y/o vasto conocimiento al respecto. 17.08.11. Tlaxcala, Tlax.).



La red de trata en el sur de Tlaxcala es compleja. Varios son los actores que se coluden para su funcionamiento, al respecto encontramos lo siguiente:

La organización de trata es una red de municipios que cuenta con un servicio de taxistas, abogados, médicos, etc. Los primeros trasladan a las mujeres de un lugar a otro y observan quien entra y sale de la comunidad. Los tratantes además cuentan con un relativo prestigio porque son los que financian gastos para la comunidad, sobre todo religiosos. Son también los que dan la obra para la escuela, los que la equipan con computadoras, son lo que adoquinan la calle. Por lo que cuando llega la policía la comunidad los protege haciendo sonar las campanas de la iglesia y reuniéndose con machetes y armas. Y generalmente son mujeres que obstaculizan el paso de la policía mientras trasladan a las mujeres y los niños de los padrotes. Estas mujeres que salen a las calles, son las madres, las primas, las hermanas de los padrotes.
(Fragmento de entrevista grupal. 17.08.11. Tlaxcala, Tlax.)



Por otra parte, los acuerdos entre tratantes, mismos que a decir de las y los informantes no siempre son respetados, complejizan aún más la situación ya que pareciera que está institucionalizado un *modus vivendi* entre tratantes e, incluso, tratantes en potencia:

En ese municipio hay un acuerdo que establece que mientras los padrotes no se metan con las mujeres de la comunidad, la comunidad no se mete con las mujeres de los padrotes. Cuando alguien rompe el acuerdo hay balazos, así se arreglan las cosas. Y las autoridades, bien gracias (Fragmento de entrevista grupal. 17.08.11. Tlaxcala, Tlax.)



Otro factor social que puede ser determinante para la inclusión de jóvenes a la red de trata es que ellos cuentan con muy pocos espacios de esparcimiento, entretenimiento y diversión. Salvo las "maquinitas", bares y algunas canchas de deporte, no se cuentan con casas de la cultura, cines, teatros y otros centros de entretenimiento en los que podrían presentarse proyectos que muestren otros tipos de ser hombres, es decir, modelos de masculinidad que no promuevan la violencia y el maltrato.

En este caso, la apertura de espacios en los cuales se puedan presentar otras formas de vivir la masculinidad puede ser una manera para dar a conocer y difundir que la masculinidad, o el tipo de masculinidad, es una decisión personal, no un mandato natural.

Cuando hablamos de vivir otros tipos de masculinidad, estamos pensando en aquellas formas contrahegemónicas de vivirla, por ejemplo, una masculinidad responsable y respetuosa, afectiva, emotiva, consciente y creativa que no necesite de la violencia para poder ser y posicionarse socialmente. Los talleres teórico-vivenciales para jóvenes pueden ser una herramienta. Talleres facilitados por otros jóvenes que practiquen masculinidades contrahegemónicas y muestren lo mucho que se gana renunciando a la violencia como elemento a priori en su propia construcción.

Por lo que respecta a las mujeres jóvenes, ellas tienen aún menos lugares de entretenimiento, lo que nos habla de una no-apropiación de los espacios y, consigo, una vulnerabilización aún más latente:

De hecho, cerca de las escuelas se vende alcohol y los tratantes acuden a esos lugares para captar jovencitas embriagándolas. Los jóvenes ya identifican estos lugares como lugares de riesgo.
(Fragmento de entrevista grupal. 17.08.11. Tlaxcala, Tlax.)



La percepción que las personas adultas tienen de la juventud en esta zona responde a parámetros adultocéntricos⁵ mismos que deslegitiman y ponen en duda la construcción de las y los jóvenes. Este hecho puede generar que exista poca comunicación entre las personas jóvenes y las adultas lo que vulnera a este sector ante los tratantes quienes permanentemente están al acecho, ya sea de mujeres para la explotación sexual y/o tratantes jóvenes:

La otra parte de los jóvenes de 20, 30 y 40 años, me da la impresión que no saben para dónde ir. Que están a lo mejor con la figura del abuelo y con la del padre, pero también están viendo a sus amigos que tal vez están ya asumiendo otras actitudes por lo que no tienen un camino claro por dónde ir por lo que comienzan a repetir errores y tener estereotipos que los enfrentan por una parte a pensar qué tan bueno es ayudar a la pareja en la casa, compartir el cuidado de los hijos si al mismo tiempo se encuentran al papá que les dice: “no te metas ahí porque si lo haces una vez después va ser muy difícil que te salgas”. O por otra, cuando ve a su amigo que ayuda a su pareja, comparte los gastos, que hace cosas que él no hace y que lo puede hacer pero que tienen esta resistencia.

5 [El adultocentrismo es] el parámetro de validez y legitimidad desde el mundo adulto. Asimismo, muchos estudios y proyectos de intervención son realizados por personas que consideran que desde su lugar (como investigadores/as adultos/as) saben lo que piensan, necesitan o sienten las personas jóvenes, sin tomar en cuenta la opinión de las y los jóvenes; o si lo hacen, las utilizan para ilustrar o ejemplificar conclusiones predeterminadas en sus estudios [Alpizar; Bernal, 2003: 16]. El adultocentrismo refiere a pensar que por el hecho de ser –o considerarse- adulto/a-, se cuenta con experiencia y sabiduría; un pensamiento adultocéntrico no sólo deslegitima a la juventud sino que invisibiliza intereses y necesidades juveniles so pretexto de conocer lo que la juventud actual vive por haber sido jóvenes con anterioridad.

Por ello a mí me parece que los hombres de Tlaxcala pues siguen siendo machos, siguen repitiendo estereotipos y, además, siguen educando con los mismos roles con lo que los educaron a ellos. Son violentos, inseguros, prepotentes; sin el afán de generalizar tanto, pero esta cuestión de la violencia se manifiesta en muchos casos desde el noviazgo, que se agudiza en la convivencia ya de pareja como matrimonio (Fragmento de entrevista a ciudadana. 18.08.11. Tlaxcala, Tlax.).



Un aspecto que ya se ha mencionado pero vale la pena puntualizar es el imaginario social. Las y los informantes argumentan que aún y cuando en algunas escuelas se eduque sobre los derechos humanos, muchos niños y jóvenes pretenden practicar la trata cuando sean mayores. Lo mismo sucede entre algunas mujeres jóvenes quienes aspiran a tener una casa y una familia y, la vía para ello, es lo que ellas llaman “prostitución”. Observemos el siguiente fragmento:

La otra es que si a los niños desde kínder o en primaria les preguntas qué quieren ser, ellos responden que “padrotes”. Porque la imagen que proyecta es de alguien con muchos coches, muchas mujeres y mucho dinero. Entonces, los estereotipos se repiten y pareciera que no se pudieran revertir (...) las muchachitas quieren tener mansiones, quieren ser princesas y la vía para serlo es el trabajo sexual, ellas suponen que es un trabajo, no vislumbran que se trata de una nueva forma de esclavitud pues el dinero que ganan no es para ellas, ni para su casa, es para el padrote y él administra (Fragmento de entrevista a ciudadana. 18.08.11. Tlaxcala).



Imagen de una de las casas presuntamente propiedad de tratantes⁶

⁶ Esta imagen demuestra la dimensión de las casas anheladas por algunos jóvenes. Sobre decir que dichas infraestructuras saltan a la vista del resto de las viviendas en la región sur pues la mayoría son humildes. De acuerdo a la información proporcionada por una persona entrevistada, el costo de este tipo de casas rebasa los \$3'000,000.00 de pesos. La fotografía presenta una casa en construcción, aquellas habitadas por parejas de tratantes o familias de tratantes, suelen estar pintadas de manera muy colorida, lo que las hace aún más vistosas.

Ante las aspiraciones de las y los jóvenes, donde tener dinero es poder y felicidad, la deserción escolar, sobre todo entre mujeres, es muy recurrente. Por tanto muchas de las y los jóvenes deciden empezar a “trabajar” para poder obtener los bienes materiales que responden al imaginario social, como lo son: ropa de costosas marcas estadounidenses y europeas, autos último modelo y, por supuesto, vivir en casas como la que se muestra en la foto.

Educación

Las y los informantes indican que a partir de la secundaria, profesores y profesoras tienen la obligación de informar a las infancia y adolescencia sobre sus derechos humanos, así como a hablar sobre la trata de personas, sus consecuencias y repercusiones. Incluso en una entrevista nos compartieron que niñas y niños saben definir el fenómeno de la trata pero no son capaces de vislumbrar la condición de las mujeres en la zona sur como parte de éste y, además, que muchos niños tienen la aspiración de ser padrotes:

A los niños del sur que se les pregunta qué quieren ser de grandes, ellos responden que quieren ser padrotes. Mientras acá estamos trabajando en prevención de la violencia, allá están preparando a los padrotes desde muy pequeños. Esto está asociado al poder económico que conlleva la explotación sexual. Es muy complejo debido a que los padrotes se están profesionalizando cada vez más. Están preparados psicológicamente para profesionalizar las técnicas del enamoramiento. Hay un alto grado general de profesionalización, sabemos que hay abogados que se especializan en litigar los casos en los que se ven involucrados los padrotes. También en algún congreso de psicología se identificaron a algunos de ellos asistiendo a las conferencias. Incluso saben de qué se está hablando en temas de prevención de la trata. (Fragmento de entrevista grupal. 17.08.11. Tlaxcala, Tlax.).



Con relación a la deserción escolar, resalta la siguiente declaración:

Mujeres, en preparatoria sobre todo por embarazos no planeados. Los hombres jóvenes embarazan a las novias y luego no se hacen cargo de ellos. Los hombres dejan la escuela un poco después, terminando la prepa. Hay más profesionistas hombres que mujeres, de los pocos que llegan a la universidad (Fragmento de entrevista grupal. 17.08.11. Tlaxcala, Tlax.).



También es importante recordar algunos aspectos que se presentaron en el apartado de **Nociones de género** los cuales indican que en el imaginario común, es un gasto innecesario que las mujeres estudien porque ellas, de acuerdo al deber ser, serán mantenidas por sus esposos. Lo contradictorio en este imaginario es que dadas las condiciones que se viven en la zona sur de Tlaxcala, son ellas quienes mantienen a sus parejas siendo explotadas sexualmente, empero, este hecho parece ser imperceptible entre muchos de los miembros de la comunidad:

Una chica decía: “¿y para qué estudio? si yo me voy a prostituir, no necesito saber leer ni escribir, eso me deja mucho dinero... para poner mi casa y comprarme cosas”. (Fragmento de entrevista a representante de grupo religioso. 18.08.11)



Otras personas aceptarán que algunas mujeres son víctimas de trata pero, como se ha indicado, tienen miedo de denunciar o, simplemente, comanda el lamentable dicho: “mientras no se metan con mi familia, todo está bien”. Este tipo de complicidad, es también un factor determinante para el funcionamiento de la red de trata en esta zona.

Laborales

Por lo que respecta a los espacios laborales de hombres y mujeres jóvenes en esta zona de Tlaxcala, el escenario es también complicado. Podemos observar que reproducen estereotipos de género toda vez que las oportunidades laborales de las mujeres, de acuerdo con las entrevistas y la observación de campo, se reducen a empleadas de mostrador, en la maquila, costureras y venta por catálogo. En el caso de los varones: albañilería, comercio ambulante y obreros industriales. (Fragmento de entrevista grupal. 17.08.11. Tlaxcala, Tlax.).

En Tlaxcala, por ser un estado muy pequeño, una gran cantidad de hombres y mujeres trabajan en el servicio público. Otro sector es en el magisterio, otro es el comercio establecido; y creo que hay un auge entre las mujeres en la venta de zapatos, de ropa, de perfumería, joyería, etc. En orden de importancia sería el sector público, el magisterio, el sector industrial como obreras (donde tradicionalmente eran hombres) (Fragmento de entrevista a ciudadana. 18.08.11. Tlaxcala, Tlax.).



Evidentemente, ante ofertas laborales tan limitadas y precarias, la juventud de la zona sur de Tlaxcala podría subvalorarlas encontrando mucho más atractivo, por las ganancias monetarias que trae consigo, vincularse con la red de trata de mujeres. Es pues, un asunto que va más allá de la inculcación de valores o educación familiar; estamos ante un escenario de difícil combate toda vez que resultan demasiado seductoras las ganancias que la red de trata puede ofrecerles y muy pobres las ofertas que el estado les brinda.

Hasta ahora, presentamos los ejes de la investigación dándoles voz a las y los informantes con el fin de mostrar la realidad que se comparte en la zona de estudio. Lo que se presenta a continuación refiere a una serie de líneas de acción, a manera de sugerencias de intervención, con algunos de los actores que pudimos detectar en este diagnóstico.

Algunas de estas líneas de acción son retomadas de la Estrategia Estatal para Prevenir, Combatir y Sancionar la Trata de Personas y Proteger a sus Víctimas presentada en un encuentro en Tlaxcala en agosto de 2011 cuyas y cuyos participantes fueron conformados por representantes de la sociedad civil e instancias gubernamentales.

Líneas de acción a manera de sugerencias de intervención para identificar, prevenir y disminuir la trata de mujeres y niñas en Tlaxcala

Difusión de información inteligente y realista

- Lenguaje común y comprensible.
- Características de los agresores y *modus operandi*.
- Riesgos y consecuencias para las víctimas, consumidores, potenciales consumidores y victimarios.
- Medios e instrumentos jurídicos-legales de protección.
- Colocar en hoteles moteles, servicios de transporte, restaurantes, bares, centros nocturnos, entre otros, la leyenda "En el estado de Tlaxcala la trata de personas es un delito grave, cualquier persona que participe de alguna manera en la realización de esta conducta será sancionada", incluyendo teléfonos de asistencia e intervención inmediata.

Prevención del delito y la incurción a la red

Acciones primarias

- Crear diagnósticos municipales que contengan la situación actual del delito de trata de personas:
 - Existencia de lugares de explotación (mapeo territorial).
 - Características de los tratantes y *modus operandi*.
- Crear diagnósticos institucionales:
 - Análisis sobre el enfoque y manejo que cada institución realiza ante los casos, y su efectividad.
 - Los servicios que se brindan actualmente en el proceso de la atención a las víctimas.
 - La instrumentación legal (apego a las normas, revisión y actualización de las mismas).

- Desarrollar la cartilla de obligaciones del personal docente con sensibilización y capacitación sobre aspectos legales a docentes como requisito (distribución permanentemente):
 - Cartilla que aluda a sus deberes de comunicar y denunciar formalmente posibles casos de abuso sexual, explotación comercial infantil y trata de personas, prevenir el abuso sexual, explotación comercial infantil y trata de personas.

- Promover la participación activa y movilidad estudiantil de los centros educativos de nivel de enseñanza básica, media y media superior, a fin de:
 - Informar, orientar, sensibilizar en materia de trata de personas a la población infantil y juvenil.
 - Realizar talleres en materia de trata de personas para las madres y padres de familia.
 - Enseñar a identificar si existe algún factor de riesgo en el entorno familiar y social.
 - Establecer medidas de seguridad a la hora de entrada y salida de las escuelas, así como conocer y monitorear los centros de recreación de las y los jóvenes (esos sitios son el foco de los tratantes)

- Actividades que fomenten conductas de autocuidado
 - Favorecer modelos de atención que fomenten el desarrollo y fortalecimiento de la autoestima.
 - Apoyar alternativas de solución de conflictos dentro del ámbito familiar.
 - Promover la asertividad y la democracia familiar, entre otros.
 - Promocionar redes de apoyo institucional, social y familiar que disminuyan situaciones de riesgo y promuevan la seguridad.
 - Facilitar talleres a niños y jóvenes en materia de modelos de masculinidades afectivas, respetuosas equitativas e igualitarias.

Estrategias proclives a lograr cambios estructurales desde las acciones primarias

Objetivo: lograr cambios en el imaginario sociocultural sobre los significados del "ser hombre".

- Realizar investigaciones de corte antropológico, psicológico y sociológico que analicen sobre los elementos psicoafectivos y culturales que permiten la aspiración de los jóvenes a ser tratantes y aporten alternativas para prevención.
- Efectuar talleres lúdicos y teórico-vivenciales en materia de construcción social de género permanentes en cada municipio.
- Presentar mediante videos, películas y puestas en escena modelos de masculinidades alternativas al modelo hegemónico.
- Sensibilizar en derechos humanos permanentemente, con estrategias de promoción de la participación infantil y juvenil en acciones de prevención comunitaria.
- Difundir permanentemente los casos de tratantes privados de su libertad.
- Mensajes en todos los medios masivos de comunicación respecto de los beneficios de vivir otras masculinidades en un lenguaje asertivo y llamativo para los jóvenes.
- Crear centros de atención especializados para jóvenes varones en cada municipio: atención psicológica, permanente y gratuita.

Acciones secundarias

- Desarrollar manuales y guías para cada actoras y actores relacionados directa o indirectamente con la trata.
 - Dirigidos a docentes, policías y funcionariado público de todos los sectores

Contenidos:

- Elementos conceptuales.
- Qué hacer en caso de tener contacto con una víctima.
- Qué hacer en caso de tener contacto con un tratante.
- Información clara para canalizaciones inmediatas.
- Aparato jurídico y legal en materia de prevención y sanción.
- Derechos humanos y derechos humanos de las mujeres.

- Claridad de las sanciones tanto para victimarios como para cómplices.
 - Diseñar e implementar programas de capacitación y cursos de sensibilización dirigidos a servidoras y servidores públicos de nivel administrativo y operativo
- Permanentes.
- Requisito para obtener cualquier ascenso.
- Que formen parte de la evaluación de calidad del funcionariado.
- Metodología teórico-vivencial.

Estrategias proclives a lograr cambios estructurales desde las acciones secundarias

Objetivo: lograr cambios en el imaginario sociocultural sobre lo que significa “ser hombre”

- Serie televisiva que logre representar la realidad, con proyección nacional, en la que se presente el *modus operandi* de tratantes, el “enganche” y enamoramiento de las víctimas, la impunidad y corrupción promovida y permitida desde las autoridades, la situación de las víctimas (documentada en los diagnósticos), afectación psicológica de las víctimas y de los victimarios y, finalmente, el arresto de los tratantes y la vida que se tiene en las cárceles del país.

Con esto se persigue:

- Visibilizar, sensibilizar y reconocer de manera local y nacional del fenómeno de trata en Tlaxcala.
- Presentar los riesgos que trae consigo practicar la trata en materia de aparato jurídico nacional e internacional.
- Evidenciar las experiencias de víctimas y victimarios apegadas a la realidad a fin de lograr un “espejo” entre los posibles tratantes y/o consumidores.
- Presentar los impactos reales y consecuencias de entrar en la red de trata.
- Generar propuestas desde la sociedad civil organizada a las autoridades.

Atención, asistencia y protección de las víctimas

- Creación de centros de apoyo a víctimas de trata, estas pueden ser instancias municipales de la mujer (INMUJERES).
- Facilitar y promover la creación de OSC para efectos de atender, asistir jurídica, médica y psicológicamente a las víctimas.

La sanción e incautación de los bienes

- No solo endurecer las penas a tratantes sino efectuar mecanismos de defensa ante la impunidad.
- Crear observatorios para impedir la corrupción y los sobornos a las autoridades.
- Incautar los bienes de tratantes.

Un actor partícipe pero... ¿poco atendido? El consumidor activo y el consumidor en potencia

Acciones primarias

- Desarrollar investigación para el análisis de los perfiles y motivaciones de los consumidores y potenciales consumidores.
- Divulgar mensajes claros de las condiciones que viven las mujeres víctimas de trata; desmitificar que todas las "prostitutas son alegres" y que su oficio lo hacen por decisión personal: "lo hacen porque les gusta".
- Difundir claramente los riesgos en materia de ITS, mediante centros de atención de salud sexual.
- Distribuir folletos de información clara y puntual respecto de cómo identificar una red de trata y qué hacer en tal caso.
- Diseminar folletos de información respecto del aparato jurídico nacional e internacional sobre el delito de la trata de personas: las penas de tratantes y las penas de cómplices activos o pasivos.

Acciones secundarias

- Colocar mensajes que expliquen que la “prostitución” puede ser trata de personas; mensajes ubicados de manera visible en los lugares donde presumiblemente acceden a los servicios de explotación sexual.
- Canalizar a los hombres a espacios de reeducación enfocados en la erradicación de la violencia de género.

Consideraciones finales

Afortunadamente, se cuenta ya con investigaciones respecto del *modus operandi* de los padrotes, con ello podemos conocer y apreciar el estado de la cuestión, dimensionando la complejidad de la red de trata. Aquí lo que nos interesa resaltar es que nos enfrentamos a un fenómeno que se empezó a gestar desde hace cinco décadas, por lo que cualquier medida que se tome en forma aislada tendrá un efecto muy limitado y además las medidas que se adopten difícilmente tendrán un impacto inmediato. Sin embargo, creemos que es necesario sentar las bases para obtener resultados tangibles a mediano plazo.

Como hemos visto, el tema de la trata de niñas y mujeres tiene sin duda muchas aristas y una complejidad que rebasa el presente trabajo. Conviene anotar, por lo pronto, la importancia de analizar este tema de manera multifactorial; es decir, en relación con la situación socio económica de la región; la infraestruc-

tura cultural existente (o inexistente); la corrupción imperante; la complicidad por un lado y el desaliento por el otro; la efectividad (o falta de ella) del marco legal, del sistema de administración y procuración de justicia y las políticas públicas; entre muchos otros factores a considerar.

En México existe un mayor involucramiento de las OSC en el tema de trata de personas, especialmente de niñas y mujeres con fines de explotación sexual; además, se está trabajando en protocolos y reformas al marco legal, se están fortaleciendo redes de protección a las víctimas, se prestan servicios a la comunidad en materia de información de derechos de las mujeres a una vida libre de violencia, entre otras acciones; sin embargo, desde nuestra perspectiva, sigue habiendo lagunas profundas en varios ámbitos. Uno de ellos, que consideramos fundamental para reducir el fenómeno de trata, es justamente la prevención. La prevención no sólo debe

dirigirse a las posibles víctimas de la trata, sino que debe incluir también estrategias destinadas a los posibles consumidores, a los potenciales tratantes, así como a todos aquellos hombres que, de manera consciente o inconsciente, participan en cualquiera de las etapas que conformarían la ruta crítica del fenómeno.

El presente diagnóstico fue elaborado a partir de un enfoque en masculinidades desde la perspectiva de género porque pretende aportar elementos para construir diferentes estrategias que ayuden a prevenir el involucramiento de hombres en el fenómeno de trata de mujeres y niñas. A partir de la información obtenida, identificamos algunos elementos que es importante tomar en cuenta.

En primer lugar, la figura de los tratantes no es ajena a la cultura local y más bien representa una forma exitosa de “ser hombre” dentro de esa cultura machista o patriarcal. Tal pareciera que la construcción de masculinidad tradicional en la zona sur de Tlaxcala no sólo constituye el referente de actuación para la mayoría de los hombres, sino que también justifica y promueve el desarrollo de tratantes, toda vez que en estos se yuxtaponen varias representaciones del poder patriarcal: hombres con mucho poder adquisitivo, poder de seducción y por consiguiente, capacidades sexuales-, capacidad de generar miedo y respeto entre pares y sobre las mujeres, con un espacio de poder al mismo nivel jerárquico que las autoridades que los hace impunes.

En segundo lugar, el modelo del tratante parece ser tan atrayente para algunos jóvenes que resulta difícil imaginar qué otros arquetipos (basados en la equidad y el respeto) pudieran serles más atractivos.

En tercer lugar, es evidente la existencia de prejuicios y desinformación en el tema de trata de personas. De hecho, en las entrevistas quedó claro que mucha gente conoce y maneja el concepto de trata de mujeres, empero, cuando se habla de lo que sucede en Tlaxcala, la gente lo percibe como prostitución y decisión de las mujeres: “optaron por una vida de dinero fácil”.

En cuarto lugar, habría que analizar si el reforzamiento de las penas constituye un medio efectivo para desalentar el delito de trata de personas. Al parecer, hasta el momento ese reforzamiento ha tenido dos resultados: por un lado se ha incrementado sustancialmente el monto de los sobornos entre funcionarios y tratantes; por otra parte, los tratantes aprenden “cómo no se deben hacer las cosas”; por ejemplo, el enganche de la víctimas no se realiza a través de violencia física, sino de violencia emocional y psicológica, de manera que las víctimas dejan de reconocerse como tales.

Por último, en este recorrido sobre el análisis de la relación que guarda la participación de los hombres en el problema de la trata de personas, en particular de niñas y mujeres explotadas sexualmente, consideramos que es necesario ahondar aún más

en lo que refiere al papel que juega la producción y reproducción de modelos de masculinidades. La construcción y reproducción de la masculinidad entre los hombres es un tema poco abordado en el marco de la trata de personas y podemos observar que la lógica de género es, en buena medida, uno de los factores determinantes. Por ello, consideramos necesario que se abone con investigaciones que utilicen la perspectiva de género involucrando de manera transversal el análisis del modelo de la masculinidad tradicional (o machista) y, con ello, dilucidar las estrategias para su re-significación.

En particular, los estudios deberían versar sobre al menos dos asuntos. Por un lado, es prioritario indagar qué está pasando con los jóvenes. Al parecer, es la población más vulnerable al modelo del tratante, en cuanto que representa una forma de ser un hombre "exitoso" atractivo, no sólo por razones ya expuestas, sino porque puede ser un sector de la población especialmente susceptible al mundo del consumo y al riesgo y aventura que representa esa actividad delictiva; sin embargo, quizás al hacer un análisis más detallado se puedan identificar algunos elementos de ruptura con ese modelo; por ejemplo, quienes en los estudios están manifestando su deseo de ser tratantes no es 100 por ciento de la población juvenil y además esos estudios se están realizando en zonas densamente pobladas por padrotes; habría que preguntarse qué pasa en los municipios aledaños a los "productores" de tratantes y con los muchachos que aún no manifiestan su intención de ingresar a esa actividad delictiva. Cabría preguntar: para los jóvenes del sur de Tlaxcala ¿el tratante es el mejor modelo a seguir o es la opción "menos peor" en una zona marcada por la falta de oportunidades?

Por otra parte, es necesario atender los aspectos de la sexualidad masculina. Si el deseo sexual de los hombres se construye socialmente, tal construcción se edifica, entonces, sobre el terreno de las relaciones de género. De esta manera el género y el ejercicio de la sexualidad encuentran en el mercado de la prostitución un nicho idóneo para entreverar lógicas. Es por ello que se afirma (y denuncia) que la prostitución al final del día es una experiencia propia del hombre en el sentido de que él usufructúa el poder del dinero para obtener gratificación sexual y confirmar su identidad. Ahora bien, la investigación debería dar luces sobre dos asuntos centrales: los motivos para que los hombres "consuman" cuerpos y el impacto en términos de salud pública debido a los riesgos asociados a la transmisión de ITS.

¿Es posible establecer una tipología del consumidor-prostituyente?, ¿qué relevancia tiene para el estudio de la explotación sexual de las mujeres conocer las características o incluso el hecho del estado civil de los consumidores de sexo-servicio?, ¿qué mueve a muchos hombres a consumir cuerpos femeninos sin cuestionarse en ningún sentido? Son cuestiones que deberían estudiarse si se toma en consideración el siguiente exhorto: ¿quiénes son los hombres invisibles que constituyen la demanda?

Los estudios demuestran que los hombres que compran servicios sexuales son de todas las nacionalidades, razas y niveles económicos. La mayoría están casados y lo hay de todas las edades. Uno de los resultados más notables del análisis de las entrevistas realizadas en un estudio francés es que la mayoría de los varones que consumen prostitución no pertenecen a edades avanzadas, ni son jóvenes acuciados por la erupción hormonal típica del ciclo vital, sino que son hombres que tienen entre 35 y 50 años, y son casados o viven en pareja. De entre ellos, 55 por ciento tenía uno o más hijos (Casillas, 2006: 87). Cabe aquí una reflexión sobre las formas en que las regiones Norte-Sur se vinculan en el fenómeno de la trata y cómo, a partir de tal interacción, el uso de nuevas tecnologías potencia el desarrollo de estos mercados en los que, usualmente, se promueve el flujo de hombres blancos con alto poder adquisitivo, en viajes de negocio o de placer en los que países como México ofrecen, en un gran marco de impunidad, cuerpos de mujeres jóvenes, adolescentes o “niñas vírgenes”, como parte de la aventura profesional o hedonista que de “hombre del Sur” a “hombre del Norte” se puede pactar.

Caso más raro aún es el estudio sobre el perfil de hombres víctimas de trata con fines de explotación sexual. Suelen ser niños, adolescentes o jóvenes que fueron enganchados desde su infancia en dinámicas orientadas a ofrecer placer a otros (y quizá también a otras) a través de sus cuerpos, expuestos a prácticas sexuales de todo tipo y sin medidas de protección para su salud corporal, menos aún, su salud emocional. En sociedades altamente marcadas por enfoques culturales machistas, llama la atención que el uso de estos individuos no sea tan limitado ni tan oculto, aunque es necesario subrayar la falta de datos duros que puedan aclarar la magnitud de un fenómeno en el que la puesta en práctica de los códigos y mandatos patriarcales, son también dirigidos al daño de otros hombres considerados inferiores: niños, homosexuales, indígenas, generalmente en extrema pobreza.

Pese a que los alcances del presente diagnóstico se vieron rebasados por la complejidad del fenómeno, con la información disponible es posible sugerir algunas rutas para prevenir la trata de personas desde el trabajo con hombres.

La trata de mujeres en México no sólo es un problema de pobreza estructural, escasa educación, delincuencia y tráfico, también es un problema cultural. Luego entonces, de la mano con el trabajo que requiere fortalecerse en materia de leyes y políticas públicas de atención a víctimas, es necesario incidir en la forma en que en este país se está construyendo y reproduciendo el sistema de género en los hombres y en las mujeres: hombres padrotes y mujeres esclavizadas, hombres consumidores y mujeres madrotas, hombres poderosos y mujeres sumisas. Reiterando, creemos necesario incidir en este tipo de modelo de “hacerse hombre” que está permeando el imaginario social, no sólo de muchos varones jóvenes sino de algunas mujeres también.

En este sentido, es necesario promover formas alternativas de ser hombres; individuos que no necesiten de la yuxtaposición de poderes y la violencia para ser "hombres". Hombres que aprendan otras formas de vivir su masculinidad, basadas en el respeto, la equidad y la igualdad con las mujeres. Pero también es urgente evidenciar los costos que tiene el ejercicio de la masculinidad tradicional —el caso de los tratantes constituye un ejemplo extremo, pero no diferente al común denominador—, en cuanto sustrato cultural que alimenta acciones violentas y delincuenciales; restringe o niega derechos humanos a niñas, niños y mujeres; representa riesgos de salud pública al favorecer la propagación de infecciones de transmisión sexual; destruye la cohesión comunitaria; entre otras consecuencias socialmente indeseables.

Uno de los elementos que constantemente y en cualquier variable saltó a la vista es el hecho de que la mayoría de las personas de la zona sur de Tlaxcala tienden a confundir explotación sexual con prostitución. Además, la información que llega a sus manos, no representa la realidad por ellas y ellos conocida por lo que esta confusión se acrecienta. Sumado a ello, la suposición que muchas personas tienen respecto de que dicha práctica (supuesta prostitución) es una decisión de las mujeres. Incluso, a decir de varias de las personas entrevistadas, las mismas mujeres se consideran prostitutas por convicción y decisión y no víctimas de una forma de esclavitud, debido a que se encuentran sometidas psicológicamente a diversas estrategias de violencia que dificultan percibir la verdadera naturaleza de la relación entre el tratante y la víctima, lo que obstaculiza las posibles intervenciones para combatir la trata de mujeres.

Al respecto, es necesario que los conceptos relacionados con la trata de personas sean explicados a la luz de las dinámicas y percepciones que se registran en las comunidades, pues en pocos casos se hace la relación entre el delito, las prácticas cotidianas y los actores.

El diagnóstico nos muestra que la trata de personas es un fenómeno complejo que requiere acciones de prevención en muchos frentes; en el caso del trabajo con hombres es necesario considerar sus roles, es decir, hombres jóvenes potencialmente proxenetas; hombres consumidores quienes no necesariamente están conscientes de que la prostitución puede ser parte de un fenómeno de trata; hombres involucrados de manera indirecta en las distintas etapas del fenómeno (taxistas, cantineros, meseros, responsables de hoteles, etc.); hombres víctimas invisibilizados y, de manera importante, los varones que tienen conocimiento y no están de acuerdo con las prácticas proxenetas pero no tienen herramientas para participar en la promoción del cambio, ni los mecanismos de sensibilización.

En este tenor, consideramos imperioso generar propuestas diferenciadas y con perspectiva de género para prevenir la inserción, voluntaria o no, de hombres en las redes de trata. Creemos necesario atacar a esta grave problemática social desde todos sus frentes y la masculinidad hegemónica, y los hombres que la ponen en práctica, sin duda refieren a uno de ellos.

Fuentes consultadas

Alpízar, Lydia; Bernal, Marina (2003) "La construcción social de las juventudes". Última década Núm. 19. Viña del Mar, CIDRA.

Casillas, Rodolfo (2006) La Trata de mujeres, Adolescentes, Niñas y Niños en México, México, Comisión Interamericana de de Mujeres-Organización de Estados Americanos-Organización Internacional para las Migraciones-Instituto Nacional de las Mujeres-Instituto Nacional de Migración.

Cámara de Diputados (2011) Ley para prevenir y sancionar la trata de personas. Nueva Ley publicada en el Diario Oficial de la Federación el 27 de noviembre de 2007. TEXTO VIGENTE. Última reforma publicada DOF 01-06-2011. Disponible en: <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LPSTP.pdf>

CNDH (2009) Manual para la Prevención de Trata de Personas, México.

Haraway, Donna (1995) Ciencia, Cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza, Valencia, Cátedra.

Instituto Nacional de las Mujeres (2009) Glosario de género, 2º Edición, México.

Montiel, Oscar (2010) Trata de Personas:

Padrotes, Iniciación, y Modus Operandi, Tesis de maestría-CIESAS, México.

Muñiz, Elsa (2002) Cuerpo, representación y poder. México en los albores de la reconstrucción nacional, 1920-1934, México, UAM-Azcapotzalco-Porrúa.

Organización de las Naciones Unidas. Convención de las Naciones Unidas Contra la Delincuencia Organizada Transnacional y sus Protocolos. Protocolo para prevenir, reprimir y sancionar la trata de personas, especialmente mujeres y niños, que complementa la Convención de las Naciones contra la Delincuencia Organizada Transnacional. Nueva York, 2004, p. 5 Documento en Línea: <http://www.unodc.org/documents/treaties/UNTOC/Publications/TOC%20Convention/TOCebook-s.pdf> [consulta 9-mayo-2011]

Strauss, Anselm; Corbin, Juliet (2002) Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada, Colombia, Universidad de Antioquia.

West, Candance; Zimmerman, Don H. (1999) "Haciendo género" en Sexualidad, género y roles sexuales, Buenos Aires, FCE.

Acerca de GENDES

GENDES es una organización de la sociedad civil que favorece el desarrollo de relaciones equitativas, igualitarias y no violentas, impulsando, junto con otros actores sociales, procesos de reflexión, intervención investigación e incidencia sustentados en la perspectiva de género y el desarrollo humano.

Constituida legalmente en 2008, pero con trabajo desde 2003, GENDES fue fundada por un grupo multidisciplinario de profesionales en ciencias sociales comprometido con el análisis de las identidades masculinas y la erradicación de la violencia de género.

Ofrece distintas estrategias de atención para desarrollar otras formas de ser hombres y mujeres, alternativas al modelo hegemónico, desde enfoques que promueven la no violencia, el afecto, así como la equidad e igualdad de género en los ámbitos comunitario, institucional, grupal e individual.



Directorio

Mauro Antonio Vargas Urías
Director General y Socio Fundador

Felipe Antonio Ramírez Hernández
Socio Fundador

Ricardo Enrique Ayllón González
Coordinador de Metodología y Socio Fundador

René López Pérez
Coordinador de Gestión de Recursos

Mónica Cervantes Ramírez
Coordinadora de Desarrollo Institucional

Patricia Carmona Hernández
Coordinadora de Posicionamiento Público

Daniel R. Aguilar López
Asistente del Subprograma de Atención

Melissa Fernández Chagoya
Ignacio Lozano Verduzco
Investigadores

Héctor Levario Rubalcava
Administrador



"Este Programa es público, ajeno a cualquier partido político. Queda prohibido el uso para fines distintos al desarrollo social".